

RECONSTRUCCION

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

DICIEMBRE 1946 • N° 68

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—AMADOR DE LOS RIOS, 5.—MADRID

S U M A R I O

Reconstrucción del Colegio de Santiago, por Luis García de la Rasilla, arquitecto	375
Sir Cristóbal Wren, por John Steegman	381
Urbanización de Villaverde. Abastecimiento de agua, por Ignacio Fiter, arquitecto	389
La reconstrucción de monumentos históricos en Francia, por Jean Gallotti	395
Nueva Casa Rectoral en Gandesa, por Javier Peña Peña, arquitecto	403
Detalles arquitectónicos	407

AÑO VII • N° 68 • DICIEMBRE 1946 • PRECIO DEL EJEMPLAR **6** PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 60 PESETAS. OTROS PAISES, 80 PESETAS





Fachada principal.

RECONSTRUCCION DEL COLEGIO DE SANTIAGO, EN CARABANCHEL

En el mes de abril del año de gracia de 1945, la Dirección General de Regiones Devastadas entregó a la de Enseñanza Militar el edificio reconstruido por aquélla, antiguo Colegio de Santiago, en el que durante tantos años cursaron estudios los huérfanos de jefes y oficiales del Arma de Caballería.

A principios del año 1944 fué encargada la Zona Sur de Madrid de redactar el pro-

yecto de reconstrucción correspondiente, que publicamos pocos meses después en el número 41 de nuestra REVISTA. En el expresado número de marzo de 1944 quedó suficientemente detallado el proyecto que, bajo la dirección del arquitecto que suscribe, realizó con tanto acierto y con tanto cariño el arquitecto D. Felipe Pérez Somarriba.

El edificio, en su totalidad, lo forma el Co-

legio propiamente dicho y la capilla, así como la enfermería, cocina, lavadero, gimnasio, garaje, etc., etc., que juntamente con la vivienda del director y la del guarda, construídas en pabellones independientes, forman el conjunto de las edificaciones levantadas en el recinto del Colegio de Santiago.

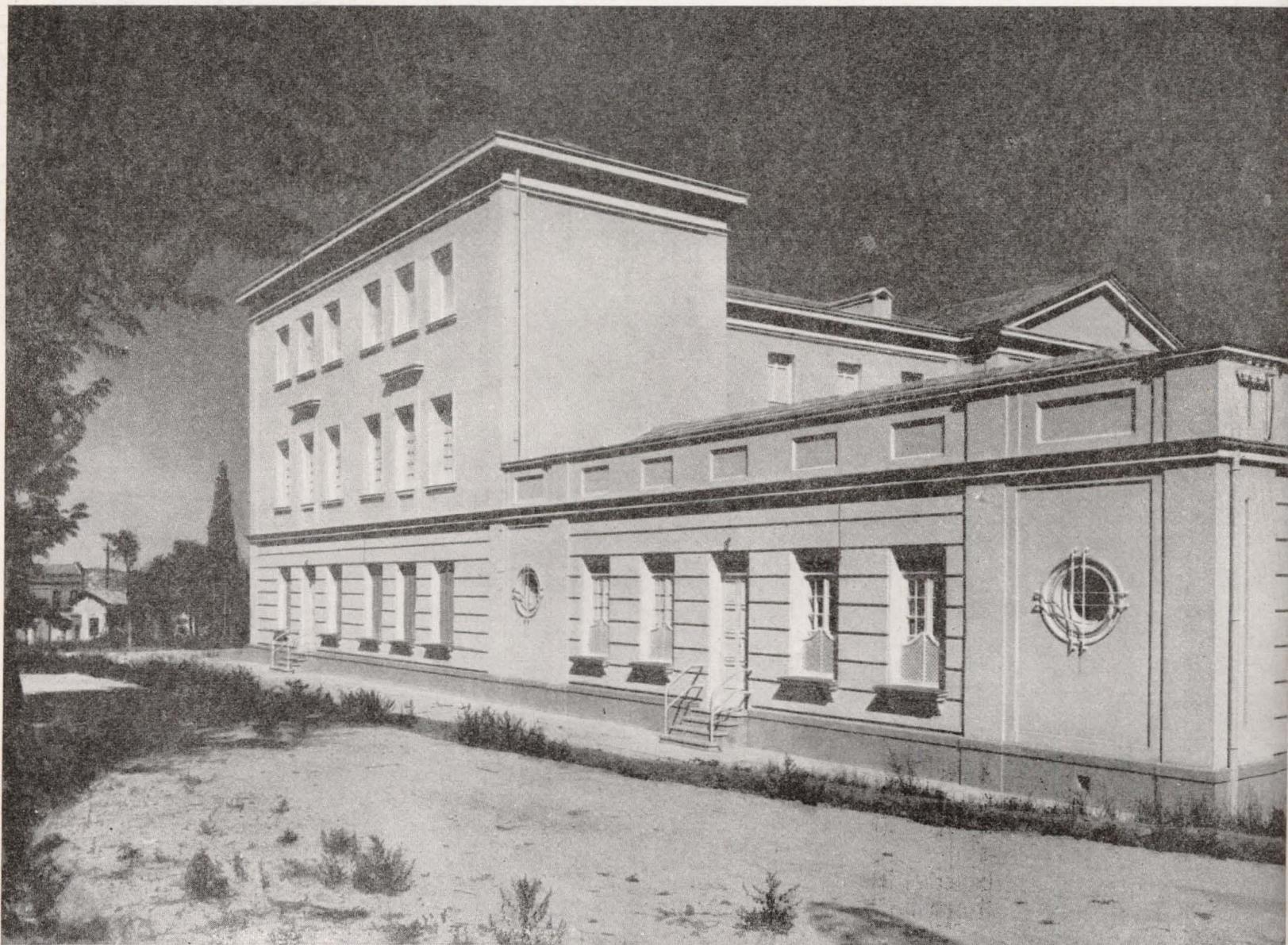
El edificio principal, Colegio, es de planta completamente regular, teniendo su fachada principal y la posterior crujías paralelas, enlazadas en su eje por la capilla y por dos pabellones laterales, que a escuadra con la fa-

chada principal cierran el conjunto, dando lugar a dos grandes patios. El cuerpo que compone la fachada principal consta de tres plantas y el resto del edificio (pabellones) de una sola planta.

En la reconstrucción de este Colegio se mantuvo en línea la distribución existente, mejorándola en algunas zonas y consiguiendo un más fácil enlace de los diferentes servicios del edificio.

El cuerpo que compone la fachada principal se distribuye en la siguiente forma: Plan-

Fachada lateral.





Comedor.

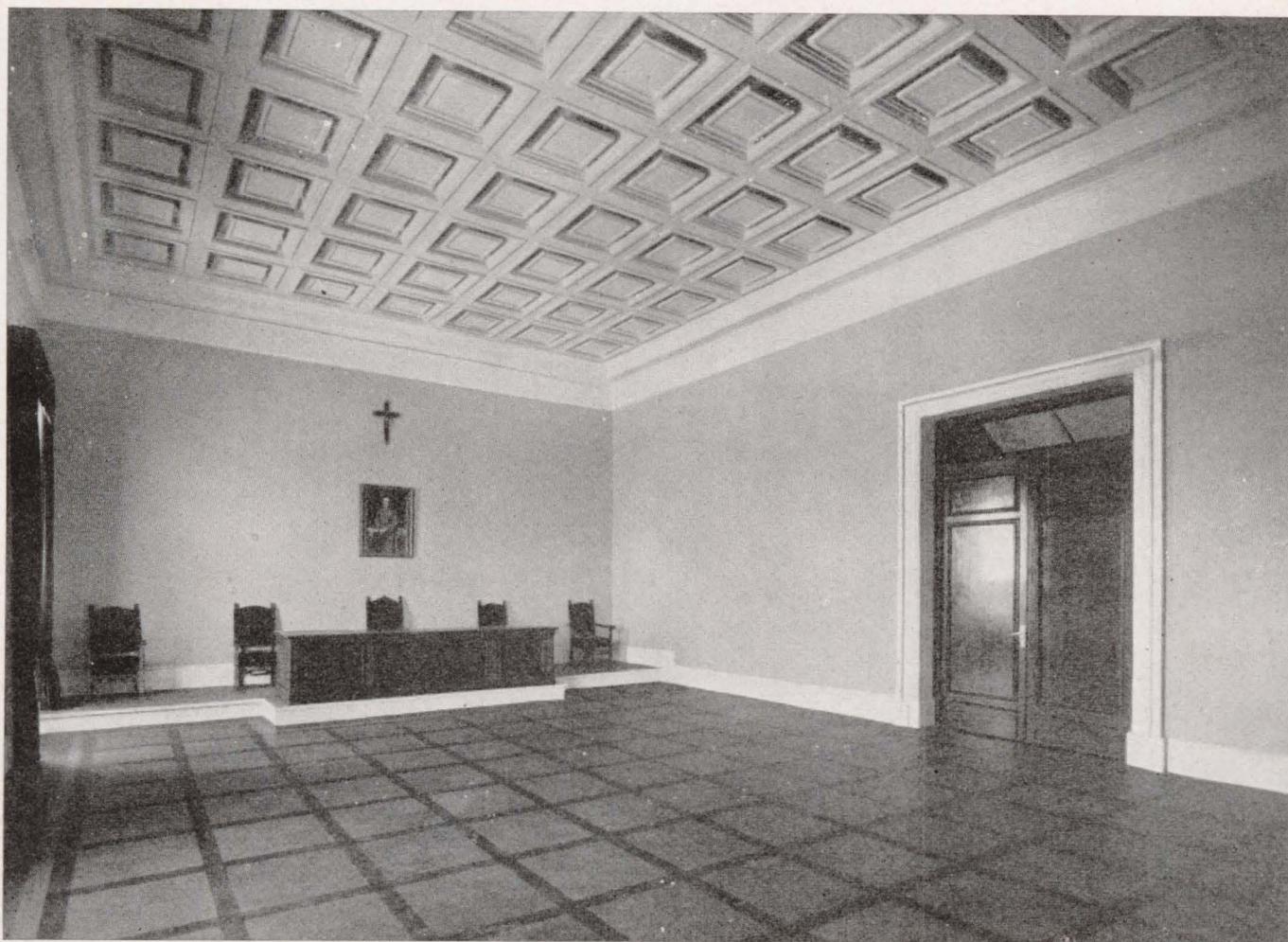
ta baja: en su eje principal, el vestíbulo de entrada, disponiéndose su ala izquierda, así como el pabellón lateral y fachada posterior del mismo, para clases, en número de cinco; gimnasio, servicio (duchas, lavabos, etc.), y en la zona simétrica, pabellón lateral y fachada posterior, sala de visitas, despacho del director, Secretaría, sala de profesores, Biblioteca, Administración y dependencias para la vivienda de la Comunidad que atenderá a los servicios del mismo.

Planta primera: destinada a dormitorios y

servicios propios del mismo (retretes, lavabos, duchas y ropería), disponiéndose en la parte central la sala de actos.

Planta segunda: en su totalidad destinada a dormitorios, servicios y enfermería.

Los destrozos causados en nuestra pasada guerra de Liberación fueron de gran magnitud, por lo cual las obras realizadas fueron muy importantes, ascendiendo el presupuesto total de las mismas a la cantidad de 4.679.457,50 pesetas. Fué preciso recalzar en gran parte la cimentación y reconstruir la fa-



Salón de Actos.

chada casi en su totalidad, previa demolición de algunas zonas de muros que estaban totalmente reventadas. El mismo arquitecto D. Felipe Pérez Somarriba, autor del proyecto, ha sido el encargado de dirigir directamente las obras, que ha realizado con toda competencia y cariño.

El Colegio de Santiago, como el de Santa Bárbara, también destinado a huérfanos de militares, tiene ya historia en su vida privada. Por mediación de S. M. la Reina Doña María Cristina fué donada la parcela de la finca donde se construyó primitivamente el edificio. Para conmemorar esta donación, el Arma de Caballería dedicó a tan egregia dama una lápida, que tuvimos la suerte de recuperar a la liberación de Madrid, que hoy día

ocupa el puesto de honor que le corresponde y del que nunca debió desaparecer. Esta lápida dice así: "El Arma de Caballería cumple el deber de testimoniar su gratitud a la primera Presidenta del Patronato de los Huérfanos del Colegio de Santiago, S. A. R. la inolvidable Infanta Doña María Teresa, y a su augusta madre y sucesora, S. M. la Reina Doña María Cristina, por cuya mediación fué donada la parcela de la finca donde se alza este edificio". Elocuente inscripción, fiel expresión de lo mucho que por la Patria y el Ejército han trabajado siempre nuestros augustos Monarcas.

La parcela donada al Colegio de Santiago era propiedad del Marqués de Salamanca. El primer edificio se terminó en el año 1915, y

en conmemoración a la inauguración del mismo se dedicó la lápida a que antes hemos hecho referencia.

Primitivamente se ocupó del cuidado de este Colegio la Comunidad de Dominicas Francesas, firmándose el oportuno contrato entre el Excmo. Sr. D. Agustín de Carvajal y Fernández de Córdoba, Vicepresidente del Consejo de Administración, y una delegada de la Congregación de la citada Orden. Las enseñanzas que en principio se cursaban eran: Magisterio, Bachillerato, Comercio, etc.

Fueron muchas las personas que, por el carácter benéfico del establecimiento, hicieron donativos para el mismo, figurando entre ellas el Excmo. Sr. General D. Virgilio Cavanillas, que donó la biblioteca, así como los Excelentísimos Sres. Marqueses de Cavalcanti, que

en las fiestas culturales y artísticas celebradas en el Colegio le honraban con su presencia, llevando numerosos regalos para los huérfanos que allí se albergaban.

Aparte de la labor cultural y patriótica de los pequeños, realizaron éstos numerosas excursiones, patrocinadas por el General Primo de Rivera y el Duque de Tetuán, entonces Ministro del Ejército. En el año 1926, y con asistencia de las primeras autoridades, el Patriarca de las Indias visitó el Colegio, oficiando en una Misa solemne y administrando en ella la Sagrada Comunión. En febrero de 1929 se nombró Presidente del Consejo de Administración a S. A. R. el General de División D. Fernando María de Baviera, Infante de España.

Con el advenimiento de la República empe-

Dormitorio.



zó el Colegio a recibir intromisiones, pretendiendo la modificación de su enseñanza, llegándose en el año 1934, y por disposición de un Decreto de Beneficencia, de Clara Campoamor, a querer llevar a efecto la incautación del Colegio, que gracias a gestiones particulares pudo impedirse. Por otra parte, la Sociedad de Trabajadores de la Tierra, de Carabanchel, quiso intervenir en el arrendamiento de la huerta del Colegio.

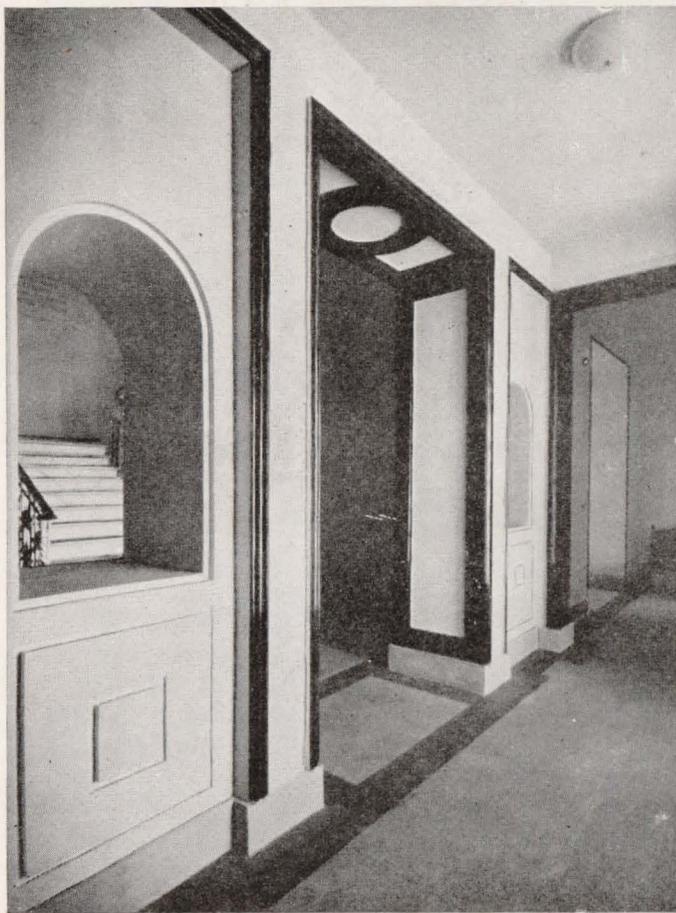
Con el comienzo del glorioso Movimiento Nacional, debido a su emplazamiento, sufrió numerosos impactos de artillería, siendo más tarde saqueado y destrozados los objetos del

culto e imágenes, así como también gran número de dependencias, arrancados los forjados y solados, gran número de instalaciones, carpintería, etc.

A la Dirección General de Regiones Devastadas cupo el honor de reparar los destrozos producidos en el edificio que nos ocupa, siendo esta obra una de las más importantes, moral y materialmente considerada, entre las muchas que en pro de la reconstrucción de nuestra Patria hemos realizado.

LUIS GARCÍA DE LA RASILLA.
Arquitecto.

Vestibulo de ingreso y cuarto de estar de la Comunidad. Detalle de una ventana.





SIR CRISTOBAL WREN

Sir Cristobal Wren, el famosísimo arquitecto inglés que proyectó la Catedral de San Pablo de Londres, ha dejado en la arquitectura de esta ciudad una huella más profunda que ningún otro. También brilló en otras disciplinas, y Newton habló con admiración de la obra matemática que realizó mientras estuvo en la Universidad de Oxford. Fue enterrado en su propia Catedral, de la cual su hijo decía que era su propio monumento.



La Catedral de San Pablo, considerada como el monumento nacional de Inglaterra. Se empezó en 1675 y se terminó en 1710.— Fachada e interior según un grabado antiguo.





St. Mary-le-Bow en Cheapside.—A la derecha: Iglesia de St. Bride en Fleet-Street (Londres).

El último cuarto del siglo XVII, en Inglaterra, es vital en la historia de los descubrimientos científicos y de las teorías filosóficas. El primer cuarto del siglo XVIII es de idéntica importancia en cuanto a la formación del gusto literario y artístico y establecimiento de cánones que colocaron a Inglaterra en primera fila de las fuerzas civilizadoras europeas. John Locke, Robert Boyle e Isaac Newton fueron las figuras gigantes del primero; en el segundo se destacan Alexander Pope, Joseph Addison, Lord Shaftesbury y Lord Bolingbroke. Un hombre, único en la historia inglesa, ocupa un lugar a través de todo este período entre los más grandes filósofos y asimismo entre los más grandes artistas creadores: Cristóbal Wren.

Wren es, incuestionablemente, el arquitecto inglés más famoso. Pero si hubiera dedicado toda su vida a su carrera original, en lugar

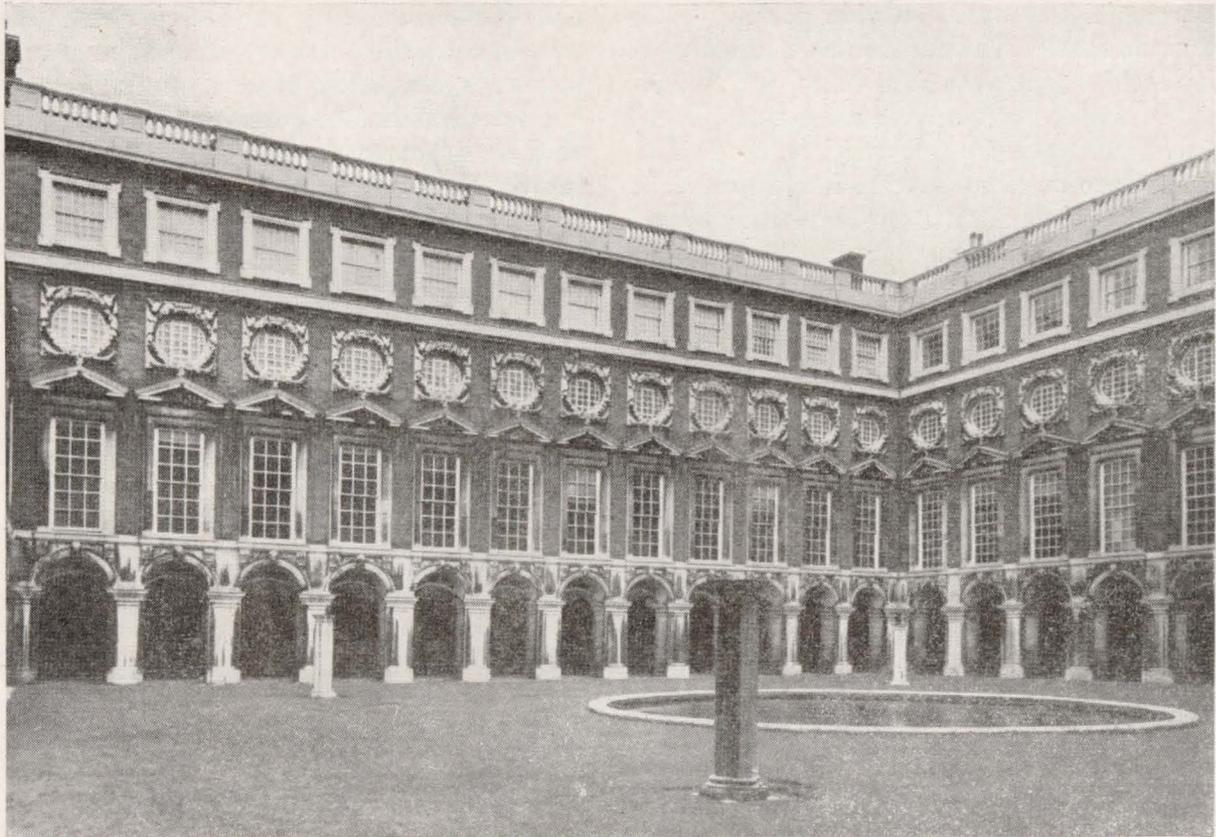
de hacerlo únicamente durante los treinta primeros años, a buen seguro que hubiera llegado a ser el más famoso de los astrónomos ingleses; habría logrado como matemático una fama sin par en Europa, excepción hecha de Newton. Sin embargo, decidió dedicarse a la arquitectura, por ventura para Inglaterra y para el mundo, ya que enriqueció incalculablemente nuestra herencia.

Wren era hijo de un distinguido eclesiástico, el deán de Windsor, y sobrino del influyente obispo de Ely. Cuando sólo contaba quince años entró al servicio del cirujano Sir Charles Scarburgh como ayudante de Anatomía. Los niños precoces son bastante comunes, pero lo que sí es raro es que lleguen a sobresalir en diferentes profesiones, y que, como Wren, continúen así hasta los noventa y un años.

Como estudiante en la Universidad de Ox-



La cúpula de la Catedral de San Pablo, iluminada.



Palacio de Hampton-Court.—Patio de la fuente.

ford, donde comenzó a cursar a los diecisiete años, en 1649, ya se distinguió en matemáticas, y más tarde, Newton habló con admiración de la obra que realizó en aquel tiempo. La reputación de Wren fué tal que en 1660 fué designado para ocupar la cátedra de Astronomía de la Universidad. Por aquellos días tenía treinta años y se había anticipado a los descubrimientos de Newton y Leibnitz en matemáticas puras; en astronomía avanzó considerablemente el conocimiento del espacio estelar, del movimiento de la tierra y de la órbita de los cometas; introdujo grandes mejoras en el telescopio y consiguió otras invenciones prácticas para la vida cotidiana. Realmente, los escritos que leyó durante estos tres años y los experimentos que realizó ante la Royal Society hubieran constituido la obra de toda una vida para la mayor parte de los hombres de ciencia.

Pero en lo que concierne a su fama como filósofo, Wren tropezó con una enorme desventaja: fué contemporáneo de Newton. A pe-

sar de ser muy grande el genio matemático de Wren, fué ensombrecido por el intelecto insuperable de Sir Isaac.

Como arquitecto, sin embargo, Wren no fué oscurecido por nadie, ni aun por Iñigo Jones, su rival más cercano. Por el contrario, fué Wren quien casi oscureció a Jones, aunque éste le preparó el camino con la introducción en Inglaterra, cuarenta años antes, del gusto por la arquitectura del Renacimiento, y también por los módulos de cultura artística, en los cuales se basó la práctica de Wren.

Hasta 1665, Wren no se embarcó en la carrera de arquitecto, aunque sus primeras obras fueron realizadas unos dos años antes de esta fecha: el Sheldonian Theatre de Oxford y la capilla del Pembroke College de Cambridge. Ya a principios de 1666 el rey Carlos II le encargó que preparase los planos para la reconstrucción de la Catedral vieja de San Pablo, que hubiera sido una tarea muy difícil, pues el antiguo edificio gótico estaba medio ruinoso desde hacía mucho tiempo. Inigo Jo-

nes había prolongado su vida por medio de reparaciones y añadiéndole una nueva fachada occidental, treinta años antes, pero su estado volvió a ser tan serio como antes. Y entonces, en septiembre de 1666, se produjo el gran fuego de Londres. Esta fué la verdadera oportunidad de la vida de Wren, para el que se había deparado la tarea de construir el nuevo templo de San Pablo.

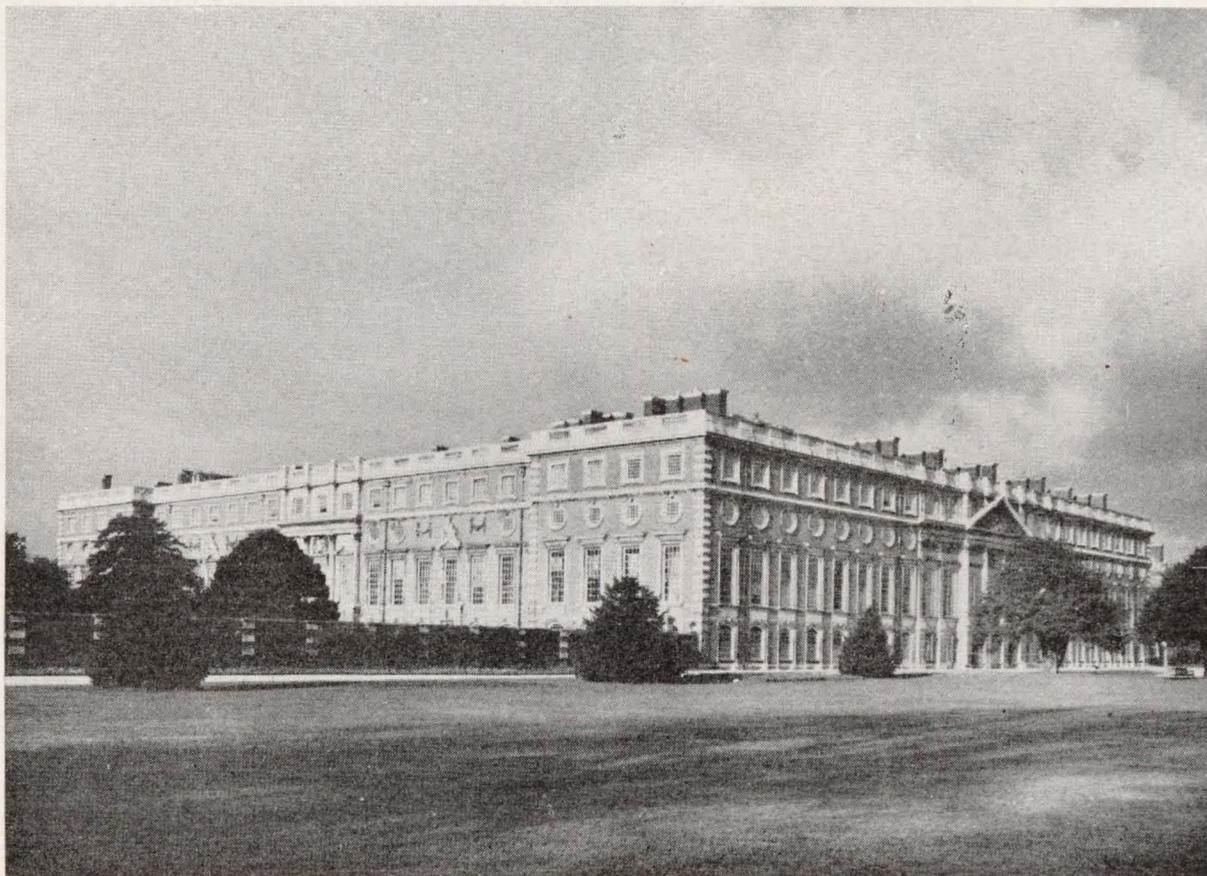
La vieja catedral había quedado completamente reducida a ruinas por el fuego y sin posibilidad de reparación. Pero habría de realizarse una gran obra de demolición antes de que pudiera comenzarse la construcción de la nueva catedral. La misma torre, que tenía 200 pies de altura, permanecía en pie, y su demolición, en medio de un barrio tan poblado, resultaba no sólo difícil, sino extremadamente peligrosa. Una historia popular dice que Wren puso en juego sus maravillosos conocimientos para calcular la carga de explosivo exacta para elevar unas cuantas pulgadas uno de los

costados de la torre y hacerla caer en la dirección apetecida. Así se hizo, sin causar el menor daño a la vecindad.

La demolición duró unos dos años, pero la obra de la nueva catedral no comenzó hasta seis o siete años más tarde. Después de remover los cimientos, colocóse la primera piedra en 1675, el coro comenzó a usarse en 1697 y la última piedra de la catedral se fijó en su lugar en 1710. Wren tenía entonces setenta y ocho años y aun le quedaban trece años más de vida.

El arquitecto trazó varios proyectos para San Pablo; algunos fueron aprobados y rechazados otros, así por Carlos II como por las autoridades catedralicias. Pero el edificio irguióse al fin, destacando unas líneas superiores a las de ninguno de los proyectos. Wren, que admiraba profundamente entre sus predecesores a Brunelleschi, y entre sus contemporáneos a Bernini, tomó ideas de ambos, tal como Iñigo Jones había hecho con Palladio.

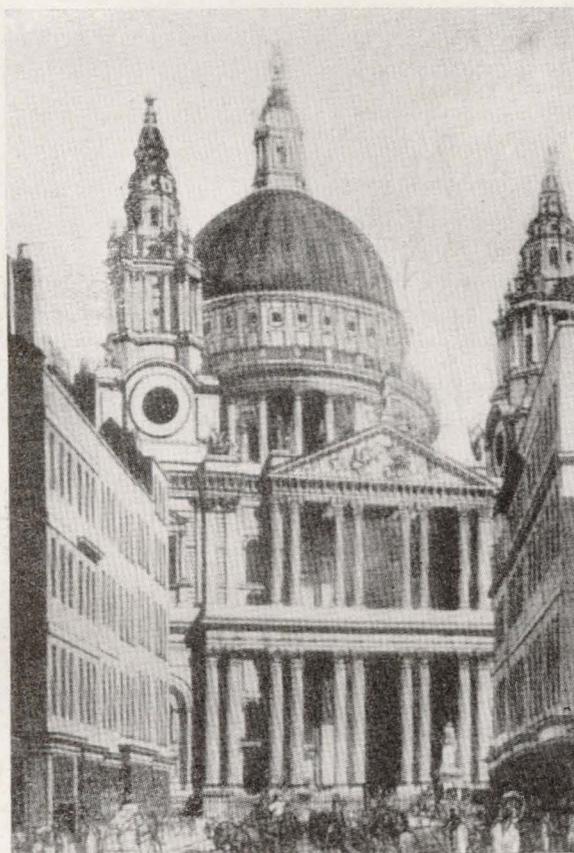
Palacio de Hampton-Court.—Fachadas meridional y oriental.



San Pablo en Londres y San Pedro en Roma se han comparado siempre; en cuanto al exterior, se concede generalmente que la cúpula de la primera representa un adelanto con respecto a la segunda, relacionándola con ambas fachadas. San Pablo presenta otra ventaja sobre San Pedro, en que su exterior está dividido en dos órdenes, mientras que San Pedro tiene un solo orden de columnas y pilastras colosales; el primer sistema agranda y dignifica el todo, mientras que el segundo lo empequeñece. Wren proyectó también una plaza y columnata para rodear a la catedral, de una manera parecida a la del modelo de Bernini en Roma, pero, desgraciadamente, nunca se llevó a la práctica, a consecuencia de los intereses de la propiedad privada, que había de ser desposeída para llevar la idea a la práctica. Idéntica oposición hizo naufragar su magnífico plan para la construcción de un nuevo Londres, que habría hecho de él la ciudad más espaciosa de Europa, excepto, tal vez, el París de Napoleón.

Sin embargo, una parte de este grandioso plan se llevó a efecto. Esta fué la construcción de 52 iglesias para reemplazar las que el fuego había destruído en 1666; muchas de ellas son famosas en la historia arquitectónica: San Esteban, en Walbroock; San Miguel, en Cornhill; St. Bride, en Fleet Street; Santa María del Arco; San Jacobo, en Piccadilly. Muchas de ellas fueron destruídas desde 1940 por los ataques aéreos alemanes, pero bastantes perduran, además de San Pablo, para mostrarnos la variedad de la imaginación de Wren y la certeza de su gusto, manifestada algunas veces por una cúspide erigida en una forma tan clásica como una oda pindárica y otras por un rico interior barroco. Los exteriores son generalmente lisos, pero cada una de estas iglesias es, o era, un valioso estudio de planeamiento. ¡Y qué espectáculo debió presentar el Londres de Wren! Podemos verlo en las pinturas de Canaletto, que vino a Londres veinticinco años después de la muerte de Wren y permaneció en esta ciudad durante nueve; vemos en ellas aquellas 50 cúspides resplandecientes de piedra blanca, todas distintas y todas de una suprema elegancia, agrupadas alrededor de la gran cúpula de San Pablo, formando una vista inigualada en ningún otro país: la obra de un solo genio.

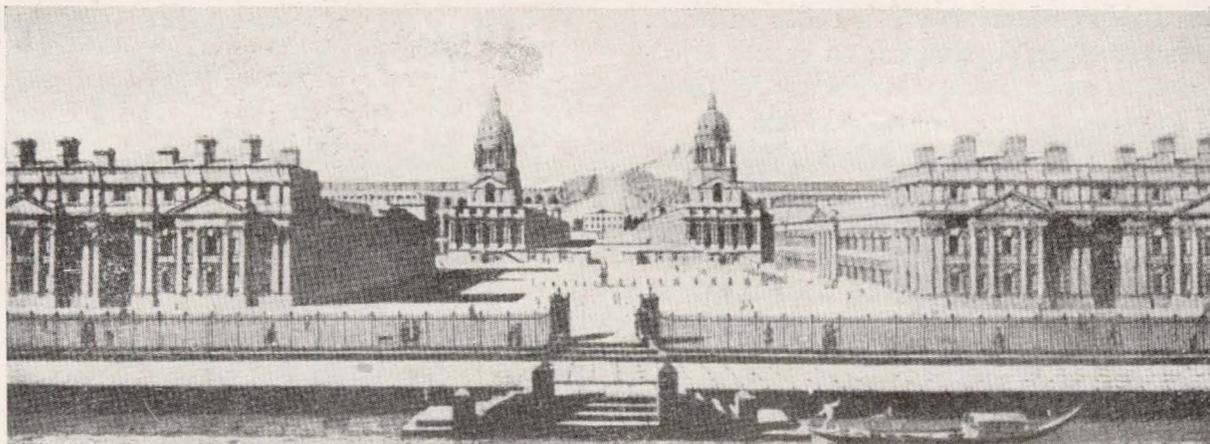
Las actividades de Wren no se limitaron de



Catedral de San Pablo.—Fachada occidental.

ninguna manera a la reconstrucción de Londres. Entre sus obras supervivientes están la Biblioteca del Trinity College de Cambridge, clásicamente perfecta; el majestuoso Hospital de Chelsea; el encantador, aunque pequeño, Palacio de Kensington y Marlborough House, edificada por el gran duque de este nombre, pero algo estropeada por posteriores ampliaciones. En la iglesia del Cristo de Oxford experimentó con éxito el despertar de una modalidad más romántica. En el Palacio de Hampton Court desafió el estilo de patios y torres, que entonces prevalecía, y construyó un bloque que, por su perfección de forma y escala y su dignidad, es, tal vez, su obra maestra secular. Y en Greenwich, donde trabajó gratuitamente, construyó dos nobles bloques, en completa armonía, aunque diferentes, con la obra de Íñigo Jones ya existente.

Según era entonces costumbre en hombres de actuación pública, Wren entró en el Parlamento; representó al distrito de Plympton



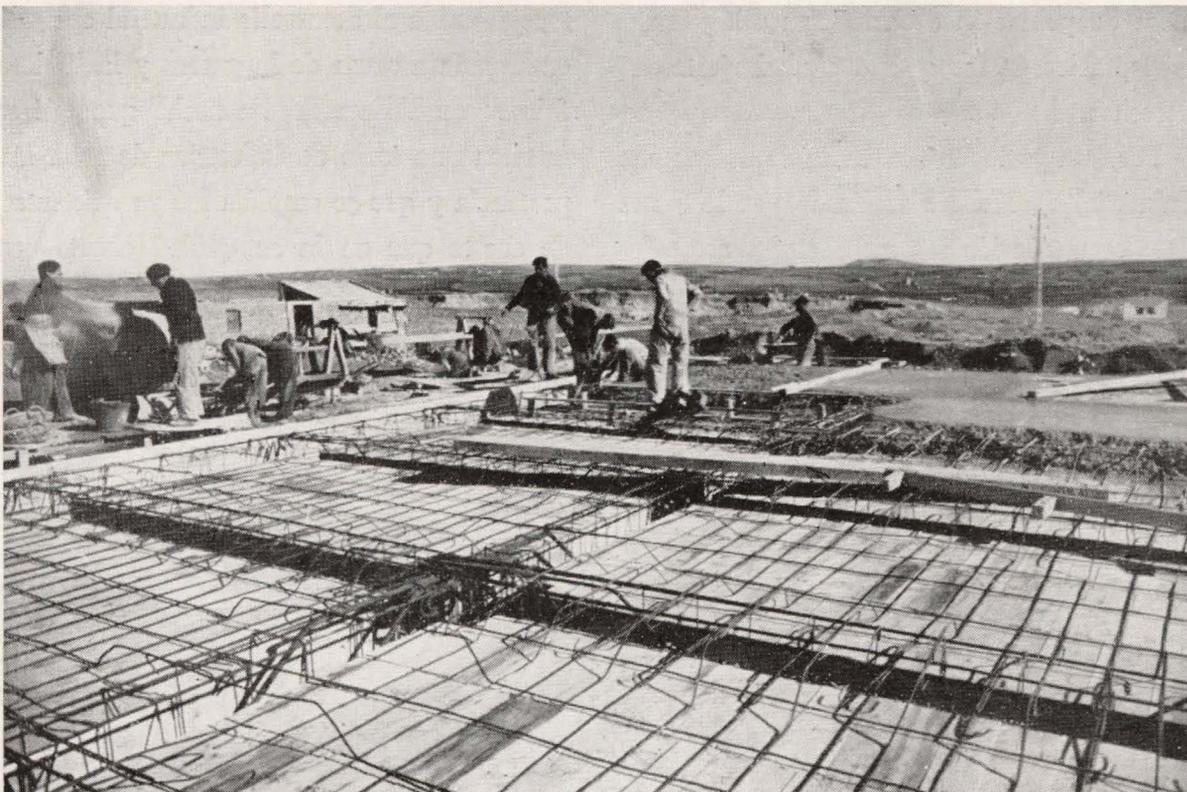
Palacio de Greenwich.—Conjunto. Abajo: Detalle de la entrada.

en 1685. He aquí una venturosa coincidencia: este pequeño y oscuro burgo de Devon, que fué representado por el mejor arquitecto de Inglaterra, fué también la cuna de Josué Reynolds, el mejor pintor inglés. Y Reynolds nació en el mismo año de la muerte de Wren. Durante cincuenta años, Wren ocupó el puesto de Conservador de las Obras Reales, pero en 1718 lo abandonó, por encontrar que las envidias profesionales, siempre tan en uso, eran demasiado pesadas para él. Tenía ochenta y cinco años cuando se retiró. Seis años más tarde, en 1723, murió de un resfriado que contrajo cuando venía a Londres. Fué enterrado en su propia Catedral de San Pablo, que, según dijo su hijo, es su monumento.

Iñigo Jones, en punto a conocimiento arquitectónico, puede que sea superior a Wren. Pero la forma de palladianismo que introdujo, a pesar de que dió a luz algunas de las mejores muestras de la arquitectura inglesa, fué demasiado estricto para todo menos para el gusto más fastidioso. La obra de Wren, en cambio, tiene un calor y una humanidad que se adentran en todas las generaciones posteriores; de ella procede la gran corriente tradicional inglesa del siglo XVIII, que es probablemente la contribución inglesa más notable a las artes de Europa.

JOHN STEEGMAN.





Depósito enterrado de 1.200 metros cúbicos. Detalle de la construcción del techo de hormigón armado.

URBANIZACION DE VILLAVERDE. ABASTECIMIENTO DE AGUA

Al iniciarse por la Zona Sur de Madrid el estudio de la reconstrucción de Villaverde, se vió desde el primer momento que se trataba de un problema complejo de características peculiares y sin semejanza alguna con los que hasta la fecha ha resuelto la Dirección General de Regiones Devastadas.

En primer lugar, como pueblo del cinturón de Madrid, tiene que recoger Villaverde dentro de su término municipal a grandes masas

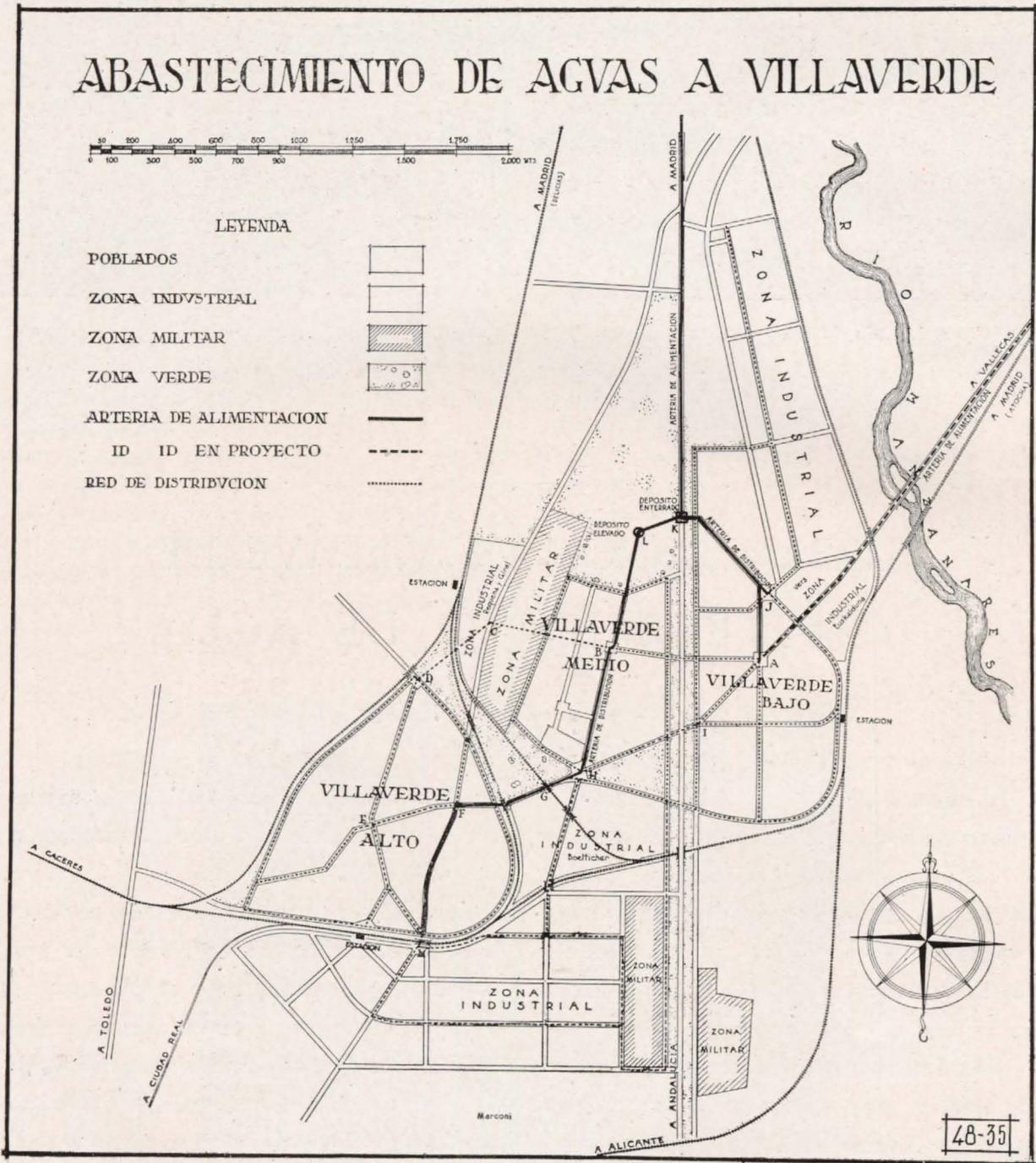
de población que se desplazan de la capital por no encontrar en ella vivienda adecuada a sus posibilidades económicas.

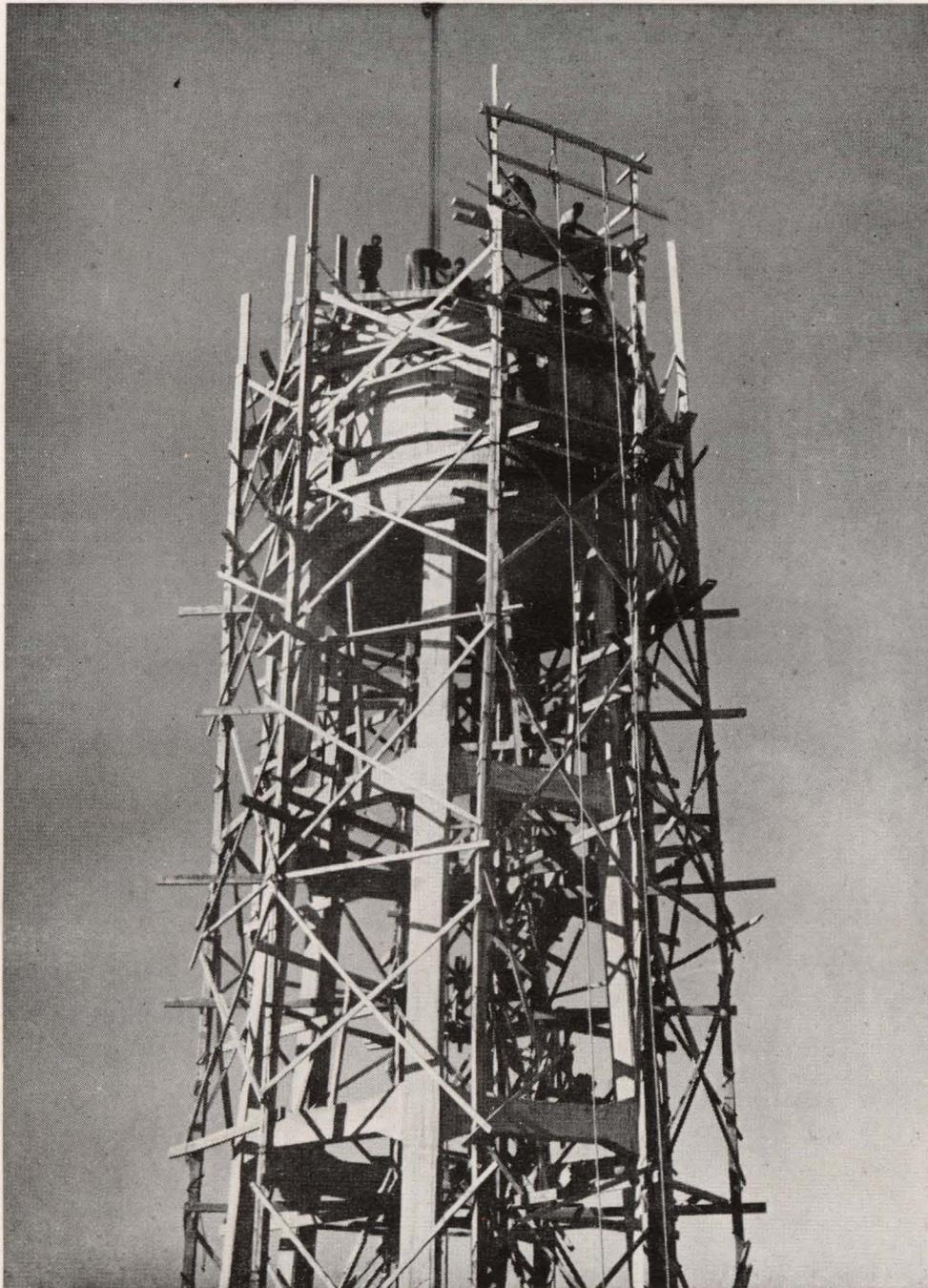
Como carece de una organización económico-administrativa capaz de resolver los problemas de urbanización que se plantean, resulta que estas enormes masas urbanas se desarrollan con absoluta anarquía a expensas de la iniciativa particular, expoliada por la especulación del terreno, y así se crean esos nú-

cleos de población de condiciones higiénicas inaceptables en los que la ciudad vierte sus desechos.

Por otra parte, en el estudio de ordenación industrial de Madrid realizado por la Junta de Reconstrucción, se consideraba acertadamente a Villaverde como una de las zonas industriales de creación inmediata; esta circuns-

tancia, unida al desarrollo industrial operado en España a causa de la guerra y la "solera fabril" de Villaverde, ha hecho que allí se instalen una serie de industrias de gran importancia y que se amplíen las ya existentes, de suerte que en la actualidad cuenta con más de 10.000 obreros, sin contar las industrias y centros militares creados recientemente.





*Depósito elevado
de 100 metros cúbicos.*

te, que también reviste gran importancia.

Se hacía necesario, pues, dar al problema de reconstrucción de Villaverde la envergadura que merece, y así lo ha entendido la Dirección General de Regiones Devastadas, que, en su plan de ordenación, proyecta una ciudad satélite de carácter industrial, con vida propia y capacidad para 100.000 habitantes,

con dos zonas industriales que pueden albergar unos 20.000 obreros. En ella se tienen en cuenta las industrias y centros militares existentes y, por su importancia, la situación y necesidades de la factoría que proyecta Marconi, de acuerdo con los datos suministrados por esta entidad.

La población total queda distribuída en tres

núcleos: Villaverde Alto, Villaverde Bajo y Villaverde Medio; los dos primeros tomando como base los poblados existentes y el último de nueva planta, y más que nada como previsión del futuro desarrollo de las zonas industriales con todo su personal obrero necesario.

Los planes de ordenación, de acuerdo con las normas de la Junta de Reconstrucción de Madrid, se han trazado procurando conservar la totalidad de las edificaciones actuales y fijando límites naturales claros, que en el caso de Villaverde Alto son los ferrocarriles que lo rodean; en Villaverde Bajo los ferrocarriles, carretera y zona industrial, y en Villaverde Medio, la carretera, el ferrocarril y la zona militar.

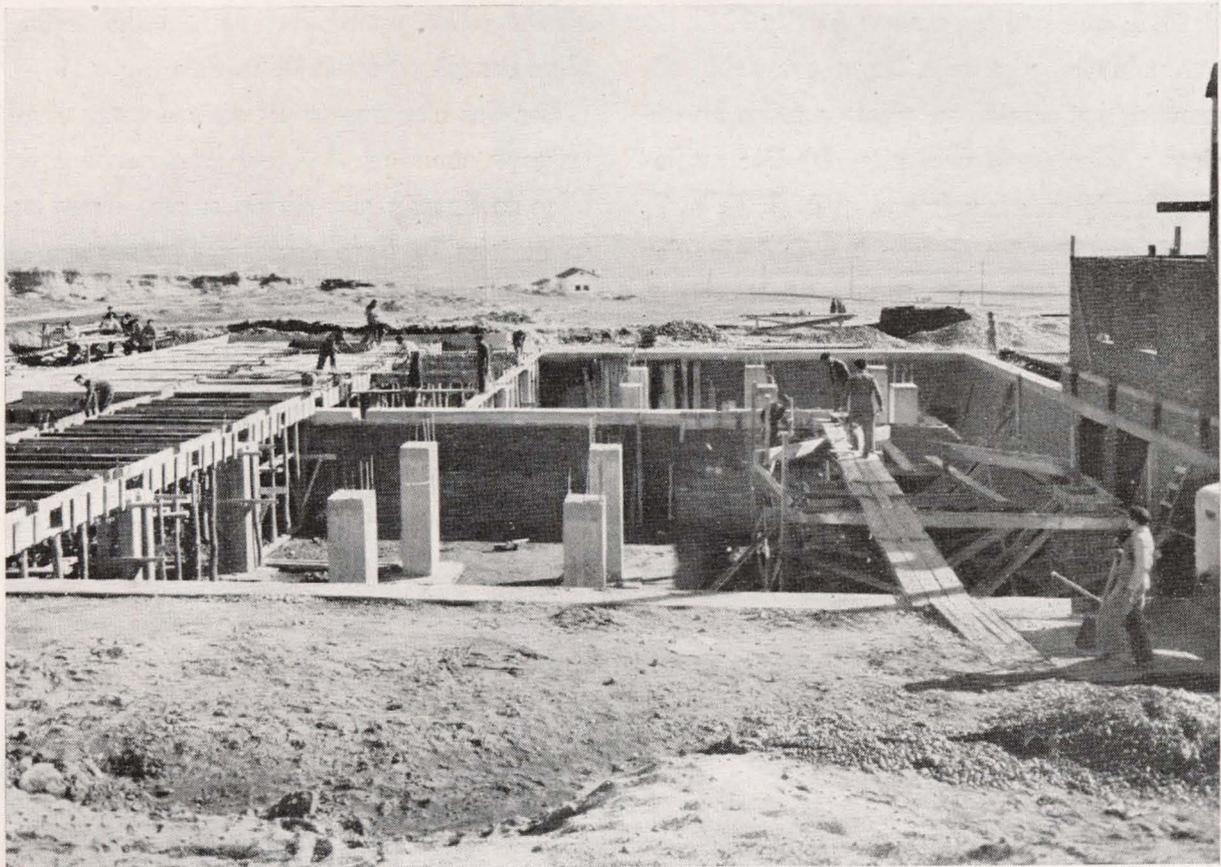
Pero esto no era suficiente, pues la situación de Villaverde, en lo que a servicios se

refiere, era tal, que se carecía de agua potable, hasta el extremo de que las industrias y centros militares se veían precisados a transportar en camiones el agua indispensable para la bebida, y las nuevas industrias y grupos de viviendas en construcción no podían inaugurarse en las debidas condiciones de habitabilidad si no se les dotaba de agua potable. Había que dar una solución urgente al problema, para lo cual, por la Comarcal Zona Sur se redactó el oportuno proyecto de abastecimiento de aguas y seguidamente se iniciaron las obras, que en la actualidad están terminadas, pese a las enormes dificultades vencidas, que a todos se nos alcanzan y que no es preciso enumerar.

Ahora bien, la urgencia de dotar de aguas a Villaverde chocaba con el criterio, tenazmente seguido por la Dirección General de

Detalle de construcción.





Depósito enterrado de 1.200 metros cúbicos. Detalle de construcción.

Regiones Devastadas, de huir en todos sus proyectos de soluciones provisionales, que resuelven mal el problema del momento y tienen después un rendimiento económico desastroso. Para aunar ambas tendencias antagónicas se estudió el proyecto total de abastecimiento de aguas para el Villaverde de 100.000 habitantes y se estableció un plan de etapas escalonadas, siendo la primera de ellas la obra que se ha terminado.

El proyecto general que se detalla en el plano adjunto es en síntesis el siguiente:

A) *Arteria de alimentación principal.*—Parte del sexto depósito de Canales de Isabel II y termina en A, plaza Mayor de Vi-

llaverde Bajo; tiene una longitud de cinco kilómetros y es capaz de transportar un caudal de 25.000 metros cúbicos diarios.

B) *Arteria secundaria.*—Parte del camino del Vado en la carretera de Andalucía, sigue la margen izquierda de dicha carretera y termina en K, cabecera de los poblados que se proyectan, con una longitud de unos tres kilómetros. Es capaz de transportar 5.000 metros cúbicos diarios, actúa como alimentadora supletoria de la red y permite regular la presión en Villaverde y tener doble alimentación para caso de avería.

C) *Red de distribución.*—Consta de: a) Un anillo de primer orden A, B, C, D, E, F,

G, H, I, que liga los centros A, B y E de los tres poblados y permite llegar con doble alimentación y sección suficiente a todos los núcleos vitales de la población. b) Dos anillos de segundo orden: primero, el A, J, K, L, B, H, Y, que liga los centros A y B de los dos poblados de Villaverde Bajo y Medio con J, cabecera de la zona industrial, y K, final de la arteria secundaria, y además pasa por las vías comerciales más importantes de ambos poblados; segundo, el F, E, M, que liga los núcleos y calles principales de Villaverde Alto con M, cabecera de la zona industrial. c) Dos anillos de tercer orden; el primero enlaza la zona industrial de Villaverde Bajo con su poblado en los puntos J y K y el segundo la de Villaverde Alto en los H y M.

Primera etapa.—Se construye de momento la arteria de alimentación secundaria, que es más que suficiente para transportar en siete horas los 1.000 metros cúbicos diarios que Canales puede suministrar, y las arterias de distribución a Villaverde Alto y Bajo, que forman parte integrante de la red de distribución futura y permiten transportar el agua de que disponemos hasta el centro de los tres poblados y cabecera de las nuevas zonas industriales.

Como el suministro que ofrece Canales es intermitente (siete horas durante la noche), se construye un depósito enterrado capaz para 1.200 metros cúbicos y dividido en dos compartimentos.

Cada uno de ellos tiene la tubería de entrada con la llave de toma y la de desagüe en el punto más bajo, hacia el que converge en ligera pendiente el fondo del depósito. El

aliviadero de superficie es un tubo que se une al de desagüe después de la llave.

Las dos cámaras se comunican entre sí en su parte superior, al objeto de que si una de ellas se llena y por olvido u otra causa no se acciona la llave correspondiente pase el agua a la otra cámara.

En el lado sur del depósito enterrado se eleva la caseta de máquinas y adosada a la misma la torreta de transformación.

La case es de dos plantas, una de semisótano, en la que se instalan los grupos motor-bomba y el juego de tuberías y llaves. La primera planta se destina a vivienda del guarda.

Se instalan tres grupos motor-bomba, que pueden actuar indistinta o simultáneamente en cualquiera de las dos cámaras del depósito o en ambas a la vez mediante el juego de llaves conveniente.

Las tuberías de entrada pueden comunicarse directamente con la salida por una llave al efecto para cuando el agua tenga presión suficiente para llegar al depósito elevado y a la red sin necesidad de que actúen las bombas.

El depósito elevado se ubica en la cota más elevada de Villaverde, a unos 300 metros del enterrado, con el que se comunica por la tubería de impulsión.

Su construcción es de hormigón armado y planta exagonal y su altura asegura una presión mínima en la red de 25 metros, más que suficiente si se tiene en cuenta que la mayor parte de los poblados se proyectan en edificaciones de una y dos plantas. Su capacidad, de 100 metros cúbicos, es la suficiente para cumplir su misión de depósito regulador.

IGNACIO FÍTER.
Arquitecto.



Estrasburgo.—Plaza de Gutenberg y la Catedral.

LA RECONSTRUCCION DE MONUMENTOS HISTORICOS EN FRANCIA

Entre los problemas que crean en Francia las destrucciones causadas por la guerra, hay uno que es especialmente doloroso: el de la reconstrucción de los monumentos históricos dañados.

En un país de tan vieja civilización, el número de edificios antiguos que tienen interés, ya sea por sus características arquitectónicas, ya sea por los recuerdos que a ellos están adscritos, es, como cabe suponerlo, muy consi-

derable. Y, felizmente, no data de hoy el deseo y la preocupación de conservarlos. Sin embargo, (importa, a nuestro juicio, insistir desde ahora sobre este hecho, para obviar toda confusión en las consideraciones de orden general que puede suscitar la cuestión) esa preocupación es esencialmente moderna, es una adquisición del espíritu humano que forma parte integrante de su progreso y que no debe en ningún caso ser confundida con

la falta de comprensión hacia las necesidades de la evolución.

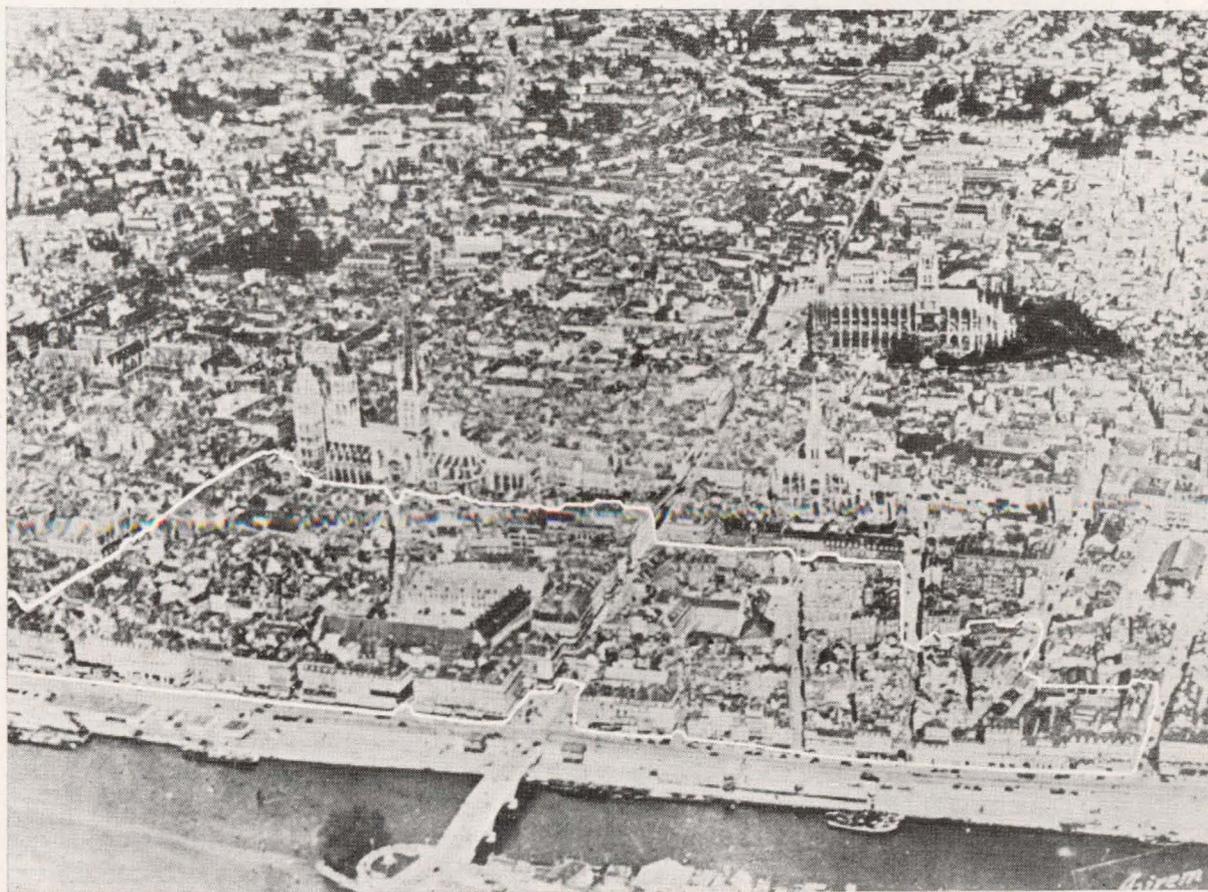
Esa solicitud no existía prácticamente antes del siglo XIX. Empezó por interesarse por los vestigios de la antigüedad greco-romana, y seguidamente, bajo la influencia del romanticismo, se centró sobre los edificios medievales, para dirigirse más tarde a un objeto más próximo en el tiempo y llegar, en nuestros días, a considerar como dignos de subsistir a todos los testigos de una etapa de la civilización hoy superada.

El Estado, desde hace tiempo y gracias a la acción de ciertos espíritus ilustrados, en primera fila de los cuales se colocó Viollet-le-Duc bajo el Segundo Imperio, ha tomado medidas oficiales para la conservación de los monumentos históricos. Existe en Francia un servicio administrativo especial, encargado de localizar y de inscribir en un registro todos aquellos edificios que le parecen especialmen-

te dignos de escapar a la destrucción. Estos, después de una detenida investigación, pueden ser declarados intangibles, incluso sin el consentimiento de sus propietarios. La operación puede llevarse a cabo, ya sea a través de una *clasificación* definitiva, ya sea por medio de una simple *inscripción* con inventario. En ambos casos, no puede alterarse en lo más mínimo la fisonomía de tales edificios. Los gastos de conservación siguen corriendo a cargo del propietario si el edificio está sencillamente *inscrito* y son sufragados a medias por el Estado si está aquél *clasificado*. De todas formas, los trabajos de conservación se llevan a cabo bajo la vigilancia directa de arquitectos oficiales nombrados para ello.

Ese servicio ha establecido, desde la liberación, la enumeración de los daños sufridos por los monumentos que corren a su cargo. Y el balance es desgraciadamente de los más dolorosos. Unos 800 monumentos clasificados y

Vista aérea de Ruan.—La raya blanca indica la zona afectada por la reconstrucción.





*Estrasburgo.
La Catedral.*

un número aun no establecido, pero muy superior, de monumentos inscritos han sido dañados en el curso de la guerra.

Las pérdidas más graves han ocurrido en Rouen, Caen, Nantes, Orleáns y Nevérs.

Sobre todo, en Rouen. Esta es la ciudad del arte gótico; tres ejemplares incomparables en el mundo de la arquitectura ligera y caprichosa de los siglos XIV, XV y XVI cons-

tituían la gloria de esa urbe: la Catedral, la Iglesia de San Maclou y el Palacio de Justicia. Las dos primeras se han desplomado en su mayor parte, el último está casi totalmente destruído. Además, varios edificios medievales de menor importancia han sido gravemente dañados.

Es distinto el caso de Caen. Esta ciudad ha tenido la suerte de que se salvase el más cé-



Ruan.—La Catedral. Obras de restauración.

lebre de sus monumentos: la Iglesia de San Esteban, llamada la Abadía de los Hombres, obra maestra inigualada del arte románico francés del Norte. Pero son enormes las destrucciones entre los edificios góticos o renacentistas, en primera fila de los cuales figura la Iglesia de San Pedro, que convertían a la urbe en un museo incomparable.

En Orleáns, el piso superior de las dos torres de la Catedral, la cúpula intermedia, la atalaya y uno de los rosetones han quedado destruidos.

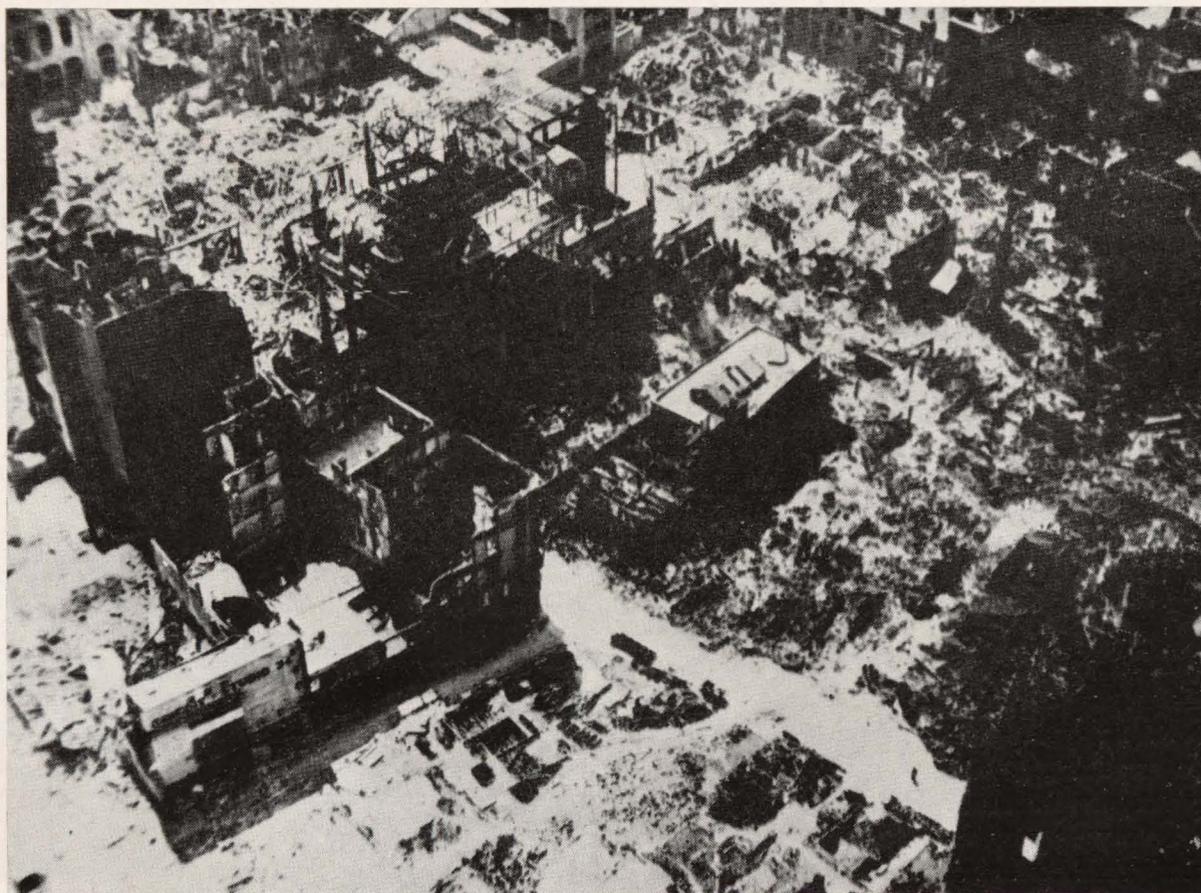
Las Catedrales de Nantes y de Nevérs han sido dañadas de modo aun más graves, ya que se han desplomado inclusive las naves.

Ha sufrido graves daños el castillo de Angers. Y podríase continuar esta enumeración, que se extendería mucho más allá de los límites de este artículo, si citásemos las pérdidas sufridas por muchas otras ciudades, como

Rennes, Fougères, Falaise, Saint Lo, Saint Cyr, Mantes, Le Mans, Valenciennes, etc., etc. En los campos, muchos castillos han resultado destruidos o dañados y muchísimas iglesias ya no existen o han perdido el campanario u ostentan hondas heridas. En cuanto a las viejas y hermosas mansiones destruidas o deterioradas, son aún más numerosas.

Y es preciso considerar que aquellas cuyos nombres constaban en los expedientes del Servicio de Monumentos Históricos, por estar clasificadas o inscritas, no constituyen sino una minoría, ya que, desgraciadamente, pese al deseo expresado por muchos artistas y muchas personas cultas, no se ha podido aún lograr en Francia que fuesen declarados intangibles sino una pequeña parte de los encantadores y con frecuencia admirables recuerdos de piedra dejados por las generaciones pasadas. Así es como la mayoría de las viejas casas que

Ruan, destruida.





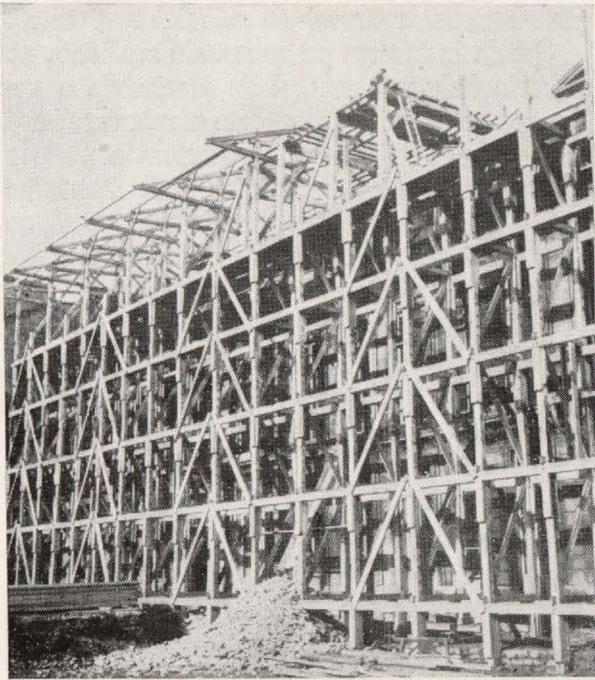
Una vista de Saint Malo.—Abajo: Fortaleza de Saint Malo y Castillo de la Reina Ana, en ruinas.

constituían la belleza y el pintoresco carácter de Saint Malo, de Lisieux, de Saint Tropez, de Valogne, de Caudebec, del viejo Marsella, de Tolón, etc., y que han sido destruídas por la guerra, no constan en el expediente oficial de pérdidas.

Ante tal desastre, ¿qué se ha hecho? ¿Qué se proyecta hacer? ¿Qué se hará?

A la primera pregunta, y ateniéndonos a los monumentos clasificados o inscritos, cabe contestar que, en la actualidad, los servicios de arquitectura han concluído, casi en todas partes, las tareas de descombro, de mantenimiento y de protección de las ruinas o de las semiruinas confiadas a sus cuidados. No se ha





hecho otra cosa, pero lo realizado representa un trabajo enorme, sobre todo en las condiciones difíciles en que hubo que operar.

La segunda pregunta exige una respuesta menos breve, porque se refiere a principios de orden general. Sin ocuparnos de las discusiones que se han suscitado a veces a ese respecto, digamos que la doctrina del Servicio de Monumentos Históricos consiste en extremar hasta el máximo los esfuerzos con vistas a restaurar íntegramente, tal como eran antes de la guerra, los edificios que ésta no ha respetado. Así, todos los restos de las partes desplomadas serán repuestos y unidos por nuevas piedras que reproduzcan a las que han desaparecido. Precisemos: en algunos casos, como el Palacio de Justicia de Rouen, caso que parece comprometedor, dado el estado de destrucción casi total del edificio y la calcificación de las piedras por las llamas, la adhe-

Reconstrucción del Hotel de Sens (siglo XV).



sión de los habitantes de Rouen a esa maravilla arquitectónica de su ciudad ha logrado que prevalezca el proyecto de la restauración exacta por medio de la utilización de todos los fragmentos conservados.

No hay por qué sorprenderse. No se trata, en efecto, si se medita un poco el asunto, de "copiar", de erigir con piedras nuevas edificios góticos, como algunos se apresurarán a afirmarlo, sino de conservar, para conocimiento y admiración de todos, un *objeto de arte* que, pese a tener dimensiones mucho más grandes, no difiere esencialmente de aquellos otros objetos, tales como las estatuas antiguas, cuyos trozos reajustan minuciosamente los arqueólogos, después de haberlos descubierto. Un jarrón, cuyo precio reside más en su belleza que en su uso, vuelve a ser restaurado cuando se rompe y no se reemplaza por uno nuevo. En el caso de objetos como el Palacio de Justicia de Rouen, la singularidad que les confieren sus propias dimensiones hace más im-

periosamente necesaria su más fiel restitución.

Queda la tercera pregunta. En realidad, no debería haber necesidad de plantearla o poder contestarla de la siguiente manera: se hará lo que ha sido decidido. Ciertamente, si lo permite un período de paz lo suficientemente extenso, no hay razón para suponer que no ocurra así, ya que, en muchos sitios, especialmente en Rouen, se han iniciado ya las restauraciones definitivas.

Pero surgen interrogantes nuevos al considerar el problema de los gastos. Existe tal desproporción entre los créditos de que dispone el Servicio de Monumentos Históricos en Francia (sobre todo después de las últimas restricciones presupuestarias) y las cantidades que necesitaría para rematar su labor, que cabe preguntarse si podrá lograrlo antes de que sea demasiado tarde. Si no pudiese, sufriría el mundo entero una pérdida irreparable.

JEAN GALLOTTI.

Caen.—La Iglesia de San Juan, entre ruinas.





Estado actual.

NUEVA CASA RECTORAL EN GANDESA

Entre las obras que figuran en el plan de adopción de Gandesa se encuentra la Casa Rectoral, puesto que la que existía amenazaba inminente ruina.

Se demolió el edificio existente, ya que no se podía aprovechar de él nada más que la cimentación de los muros de fachada, y teniendo en cuenta su magnífico emplazamiento,

se halla situada en la plaza de la Iglesia, se procedió a construir la nueva Casa Rectoral en el solar resultante de la demolición.

Se ha construido un edificio de tres plantas, destinando la planta baja a dependencias parroquiales, la primera a vivienda del párroco y la segunda a vivienda del vicario.

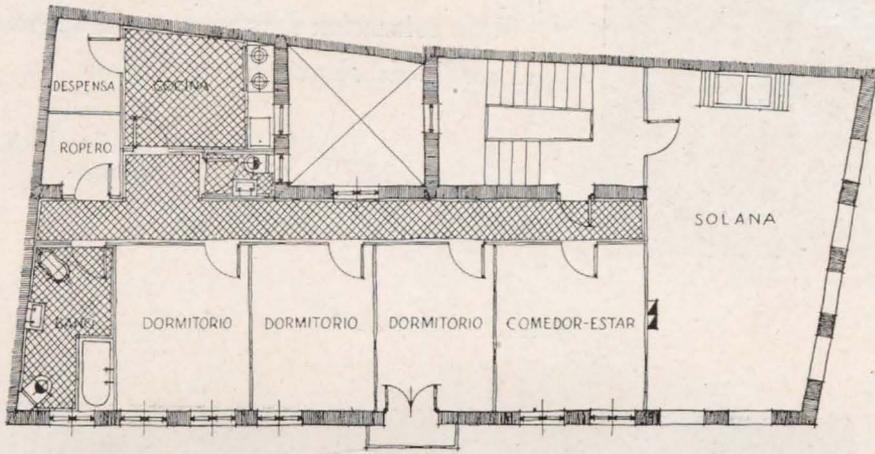
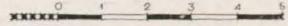
Se ha pretendido dar al edificio ambiente



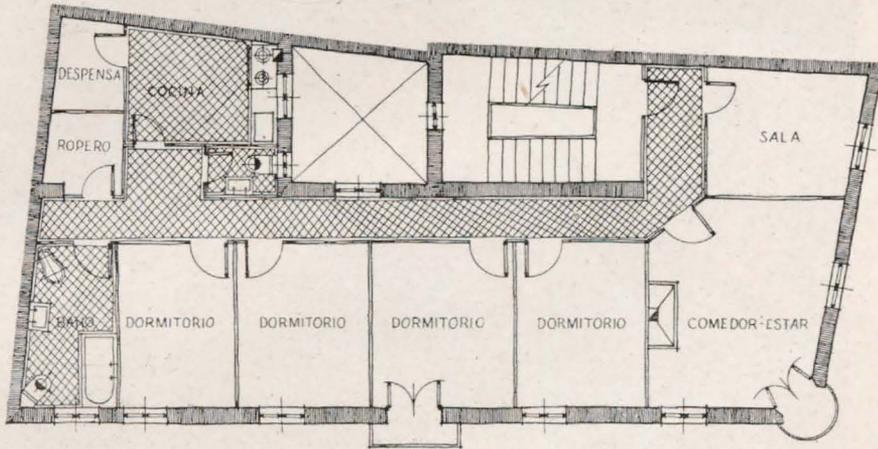
Casa Rectoral de Gandesa.—Antes de las obras de reconstrucción. Abajo: fachada principal y fachada lateral.



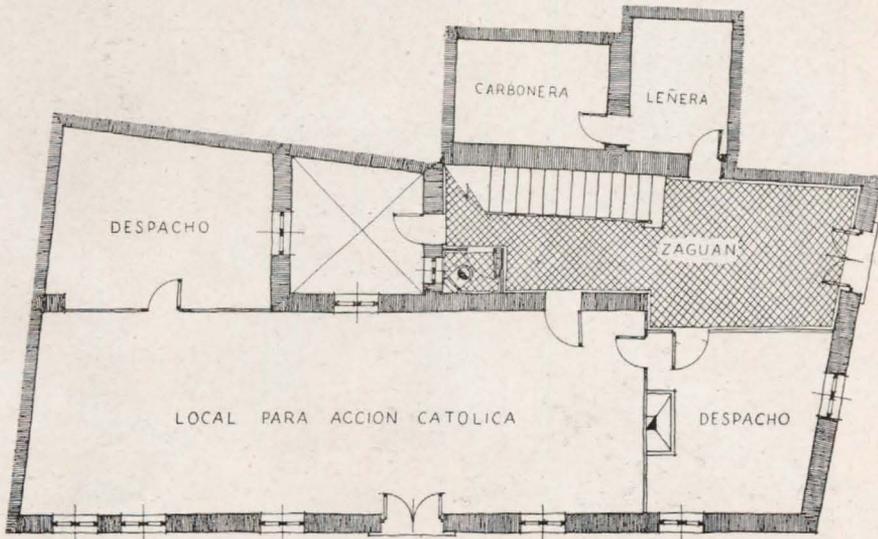
Gandesa - Casa Rectoral



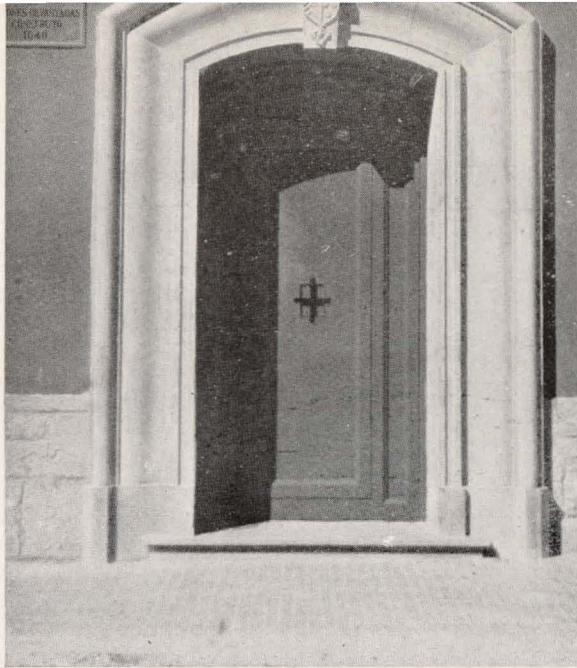
Planta segunda



Planta primera



Planta baja



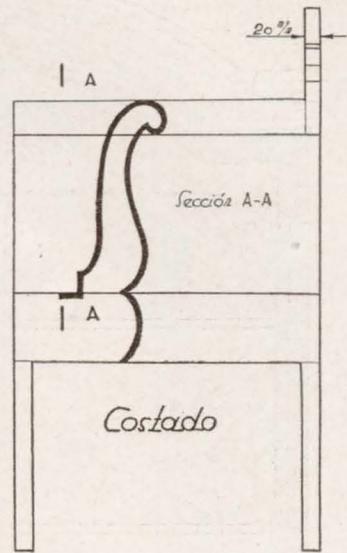
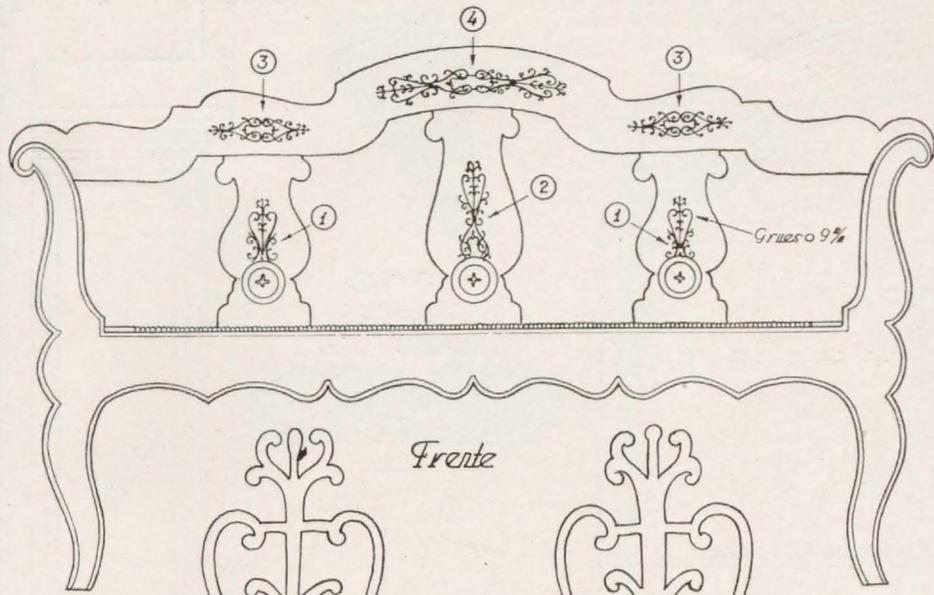
aragonés, puesto que Gandesa, en su edificación, es más aragonesa que catalana. La sencillez impera en sus fachadas y únicamente en la esquina se ha situado un balcón que recuerda al púlpito, y que es el único motivo decorativo de la fachada.

Una coloración muy viva, expuesta siempre al sol, le da alegría a este edificio.

JAVIER PEÑA PEÑA,
Arquitecto.

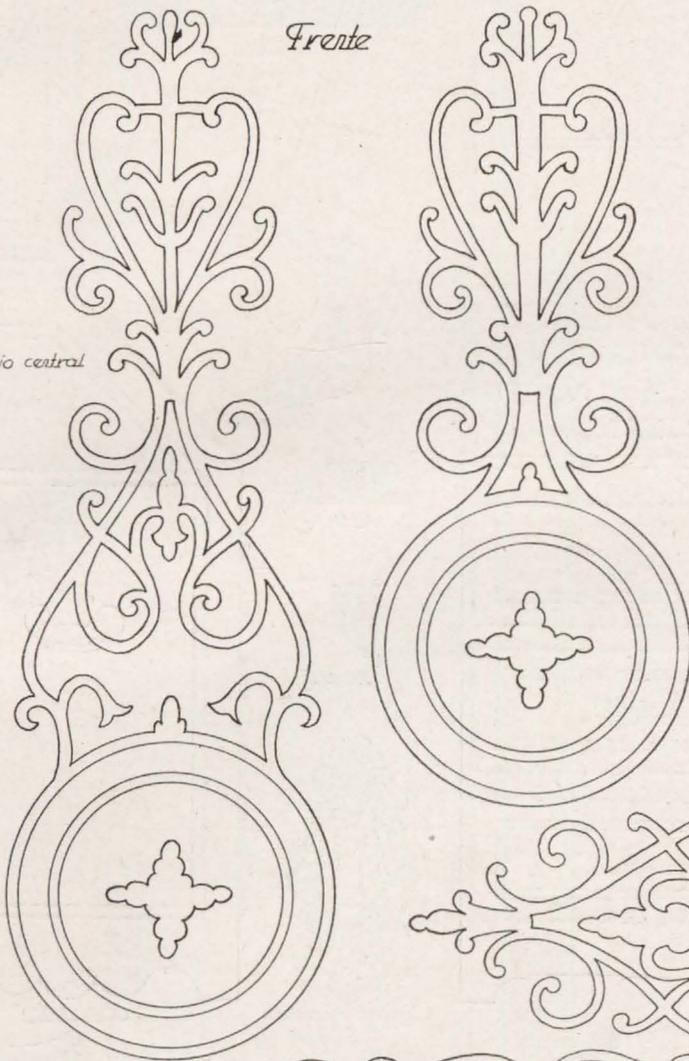


Casa Rectoral de Gandesa.—Puerta principal y balcón de esquina.

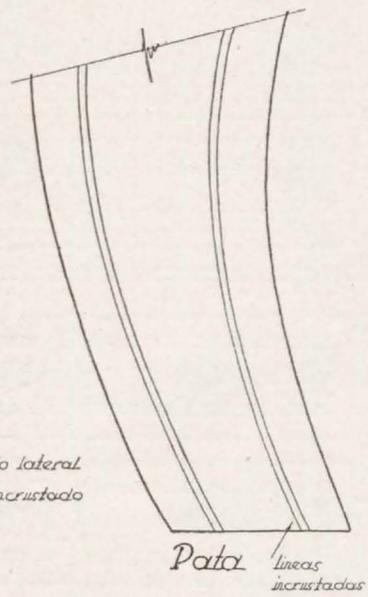


Frente

② Dibujo central



① Dibujo lateral
incrustado



Dibujos ③ y ④



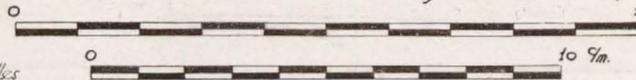
Caoba con incrustaciones de linóleo
Asientos sueltos de enea.

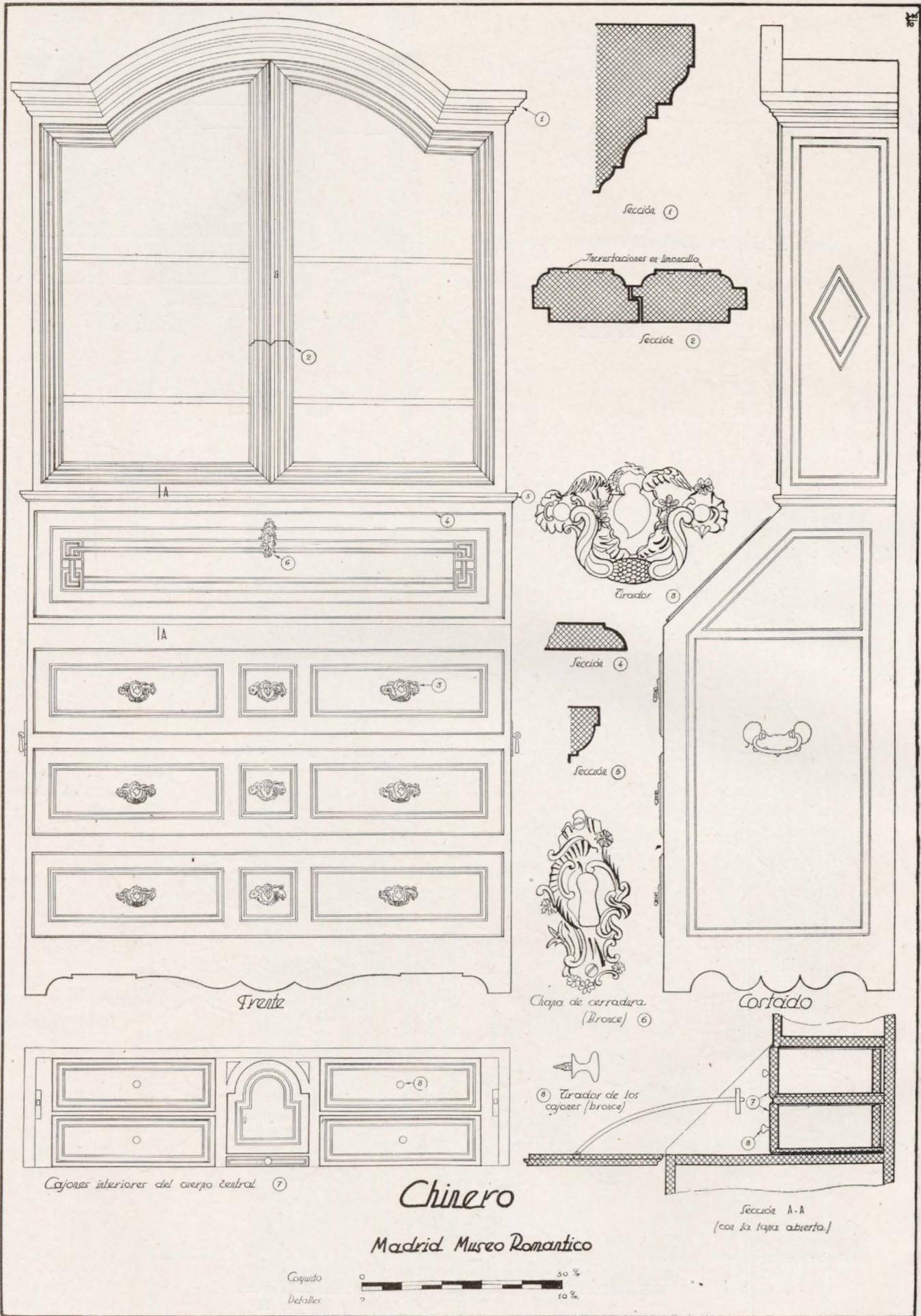
Sofá

Sillería ficha nº 1 (2 fichas)

Conjunto

Detalles

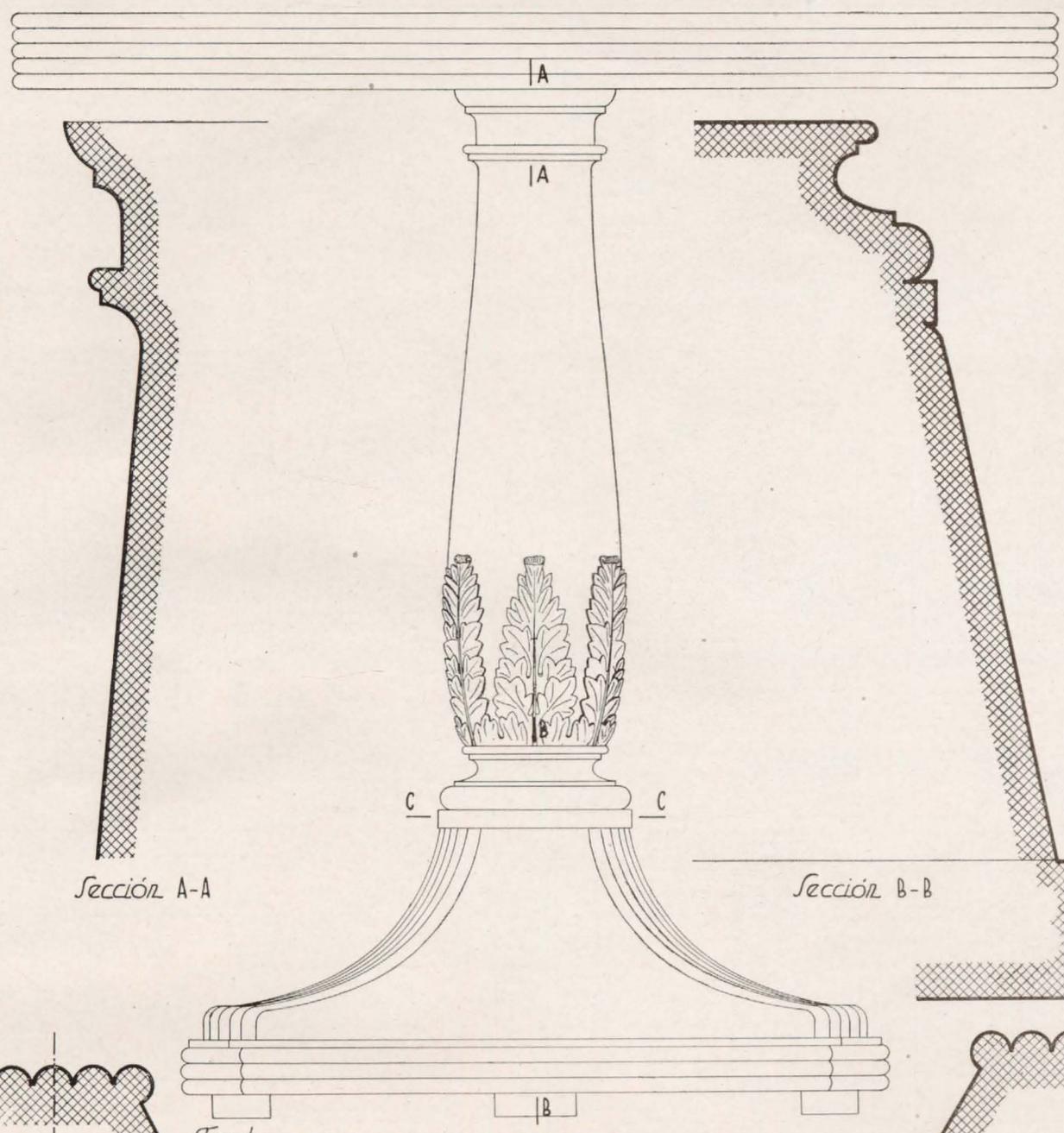




Chinero

Madrid Museo Romantico

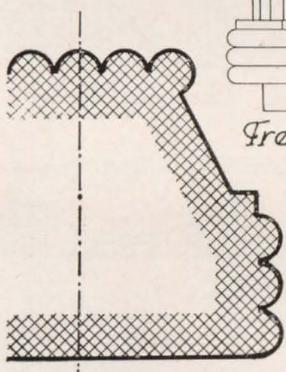




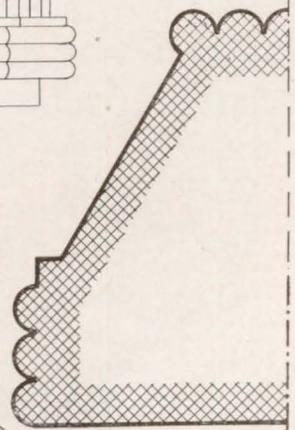
Sección A-A

Sección B-B

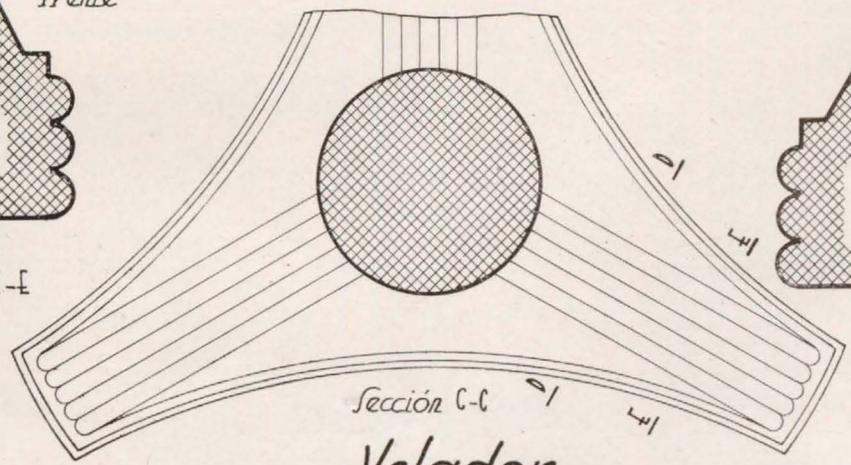
Frente



Sección E-E



Sección D-D

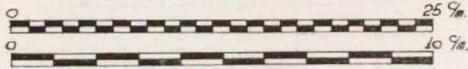


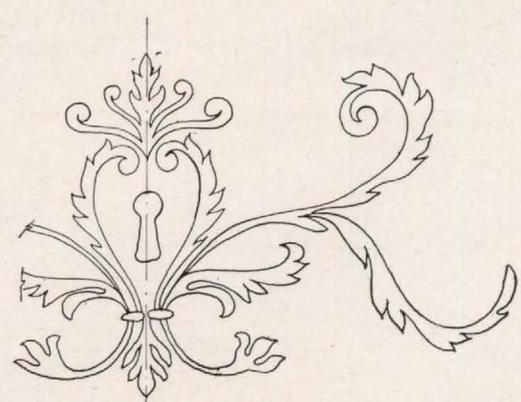
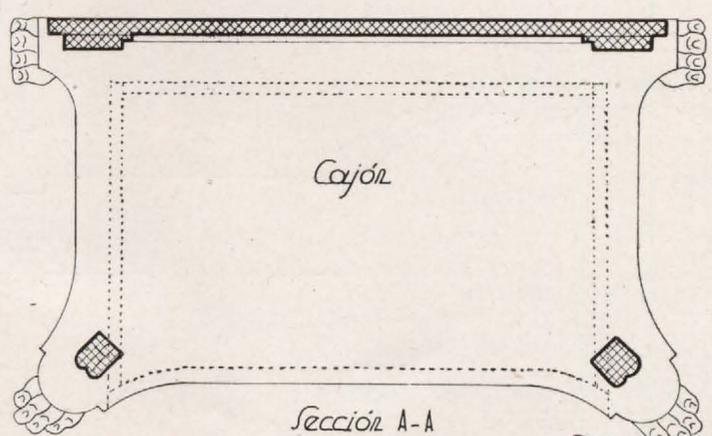
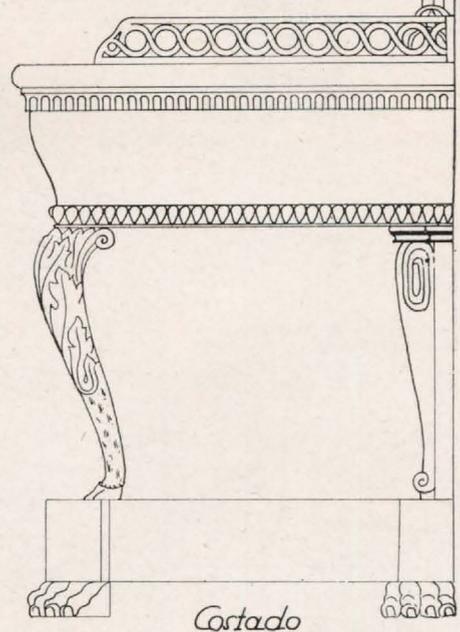
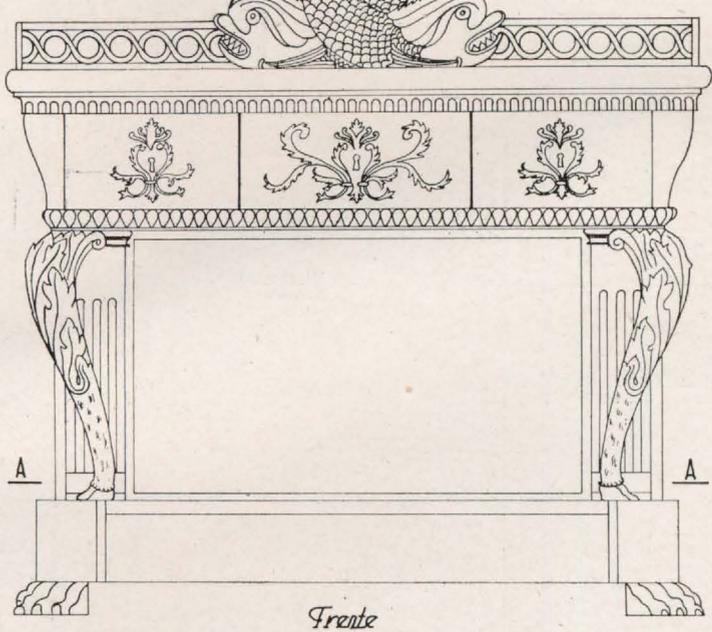
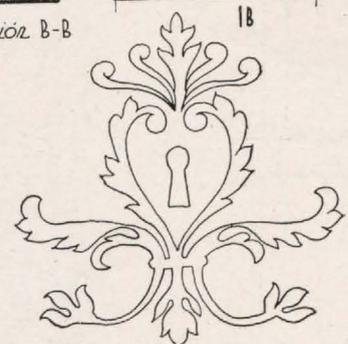
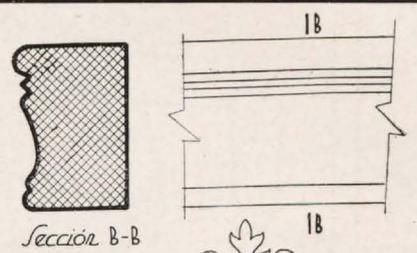
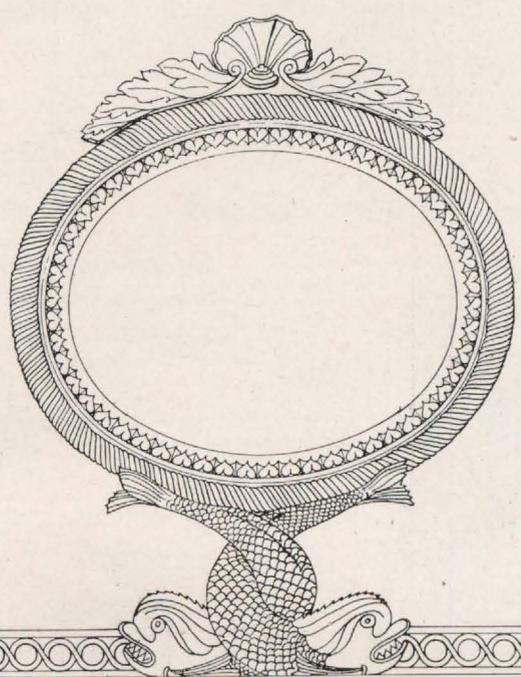
Sección C-C

Velador

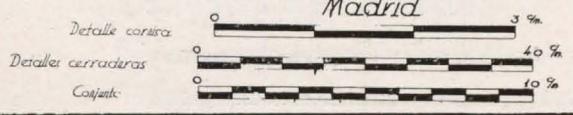
Madrid

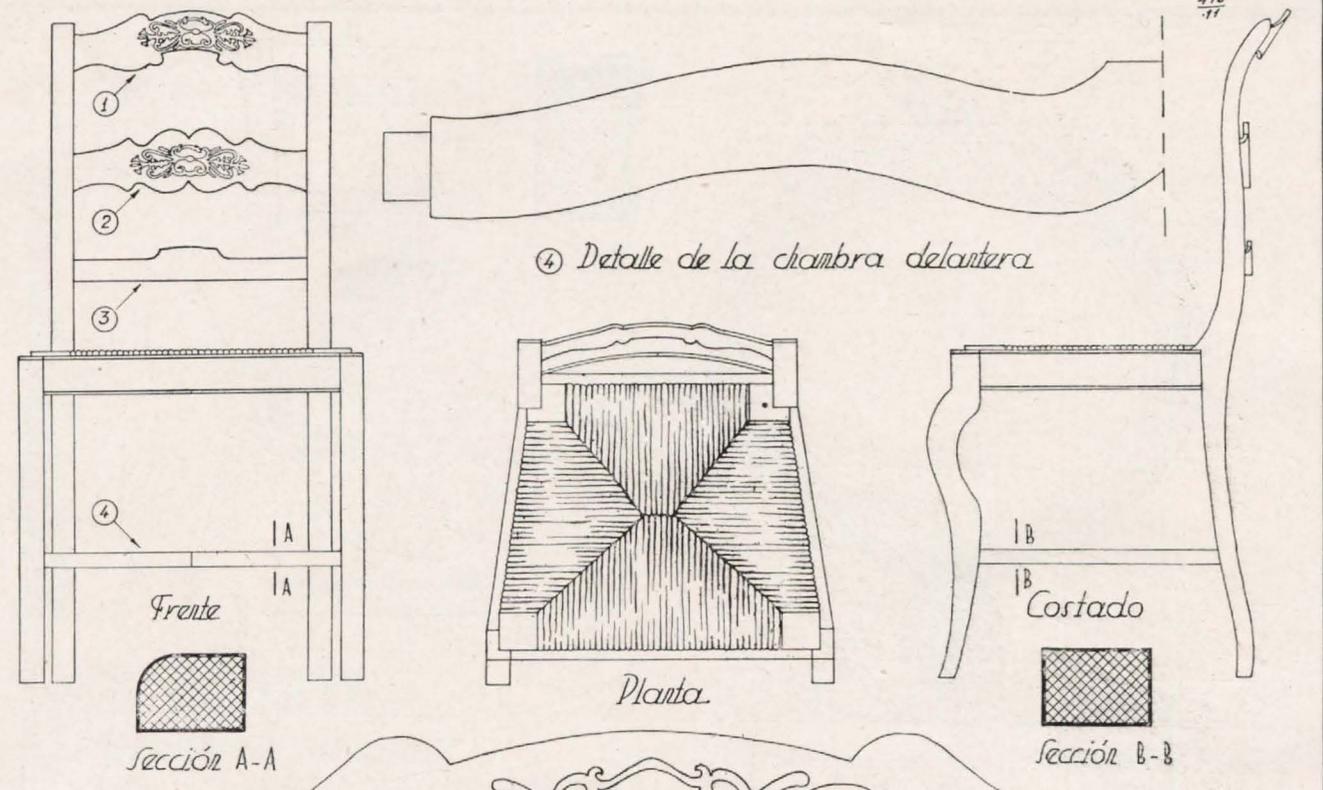
Cajunto
Detalles



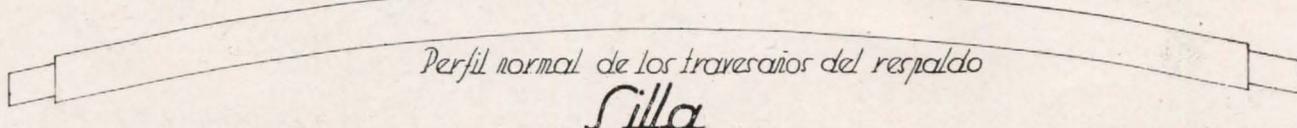
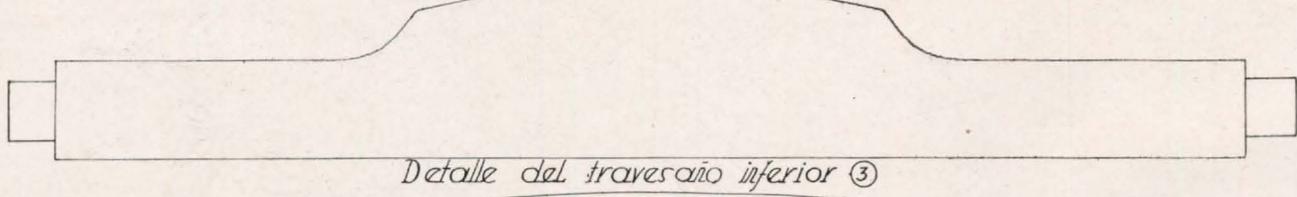


Zocador Madrid





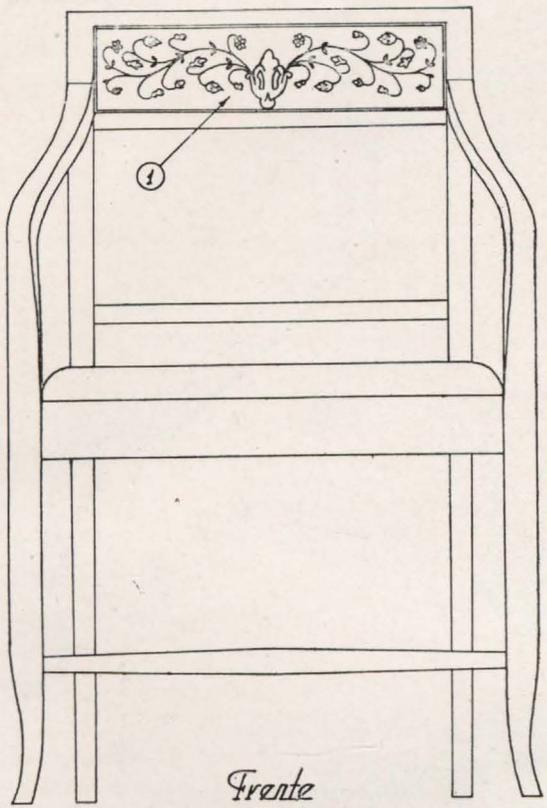
④ Detalle de la chombra delantera



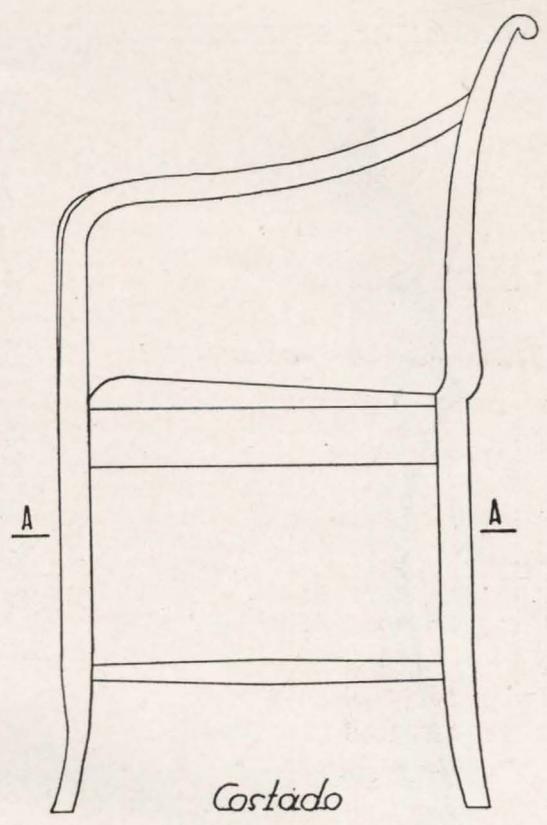
Silla

Sillería ficha nº 2 (2 fichas)

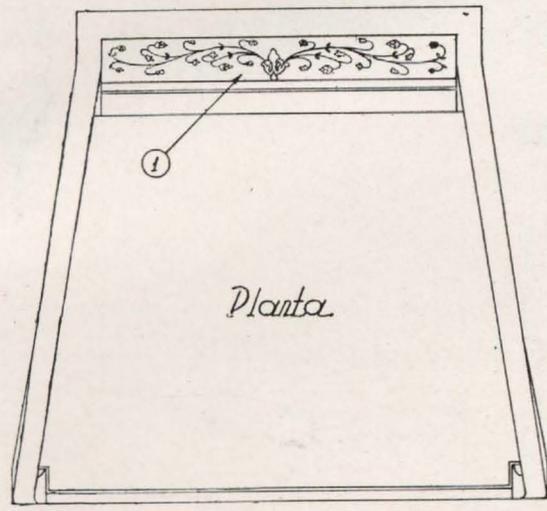




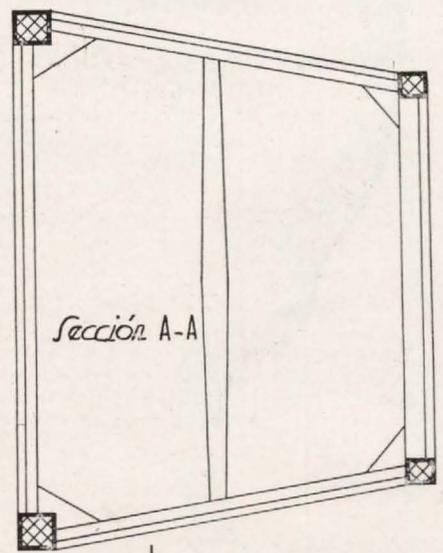
Frente



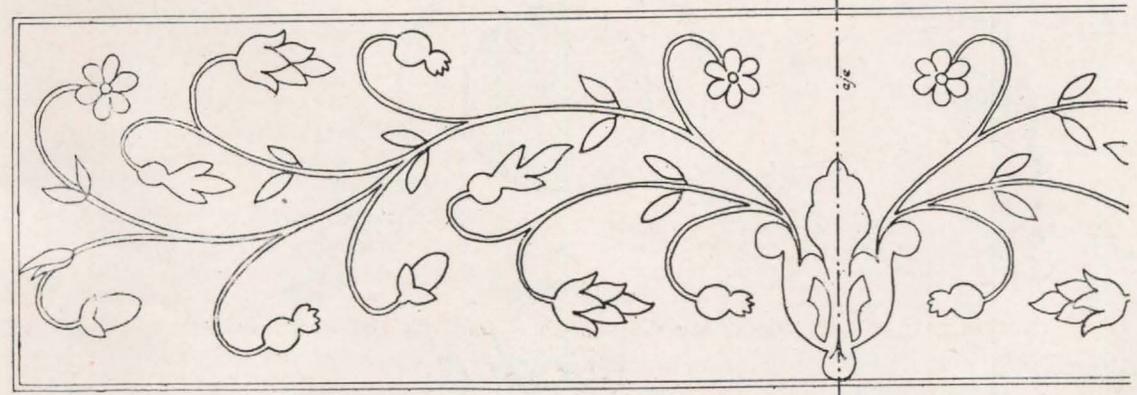
Costado



Planta



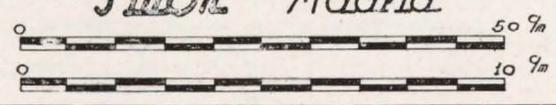
Sección A-A

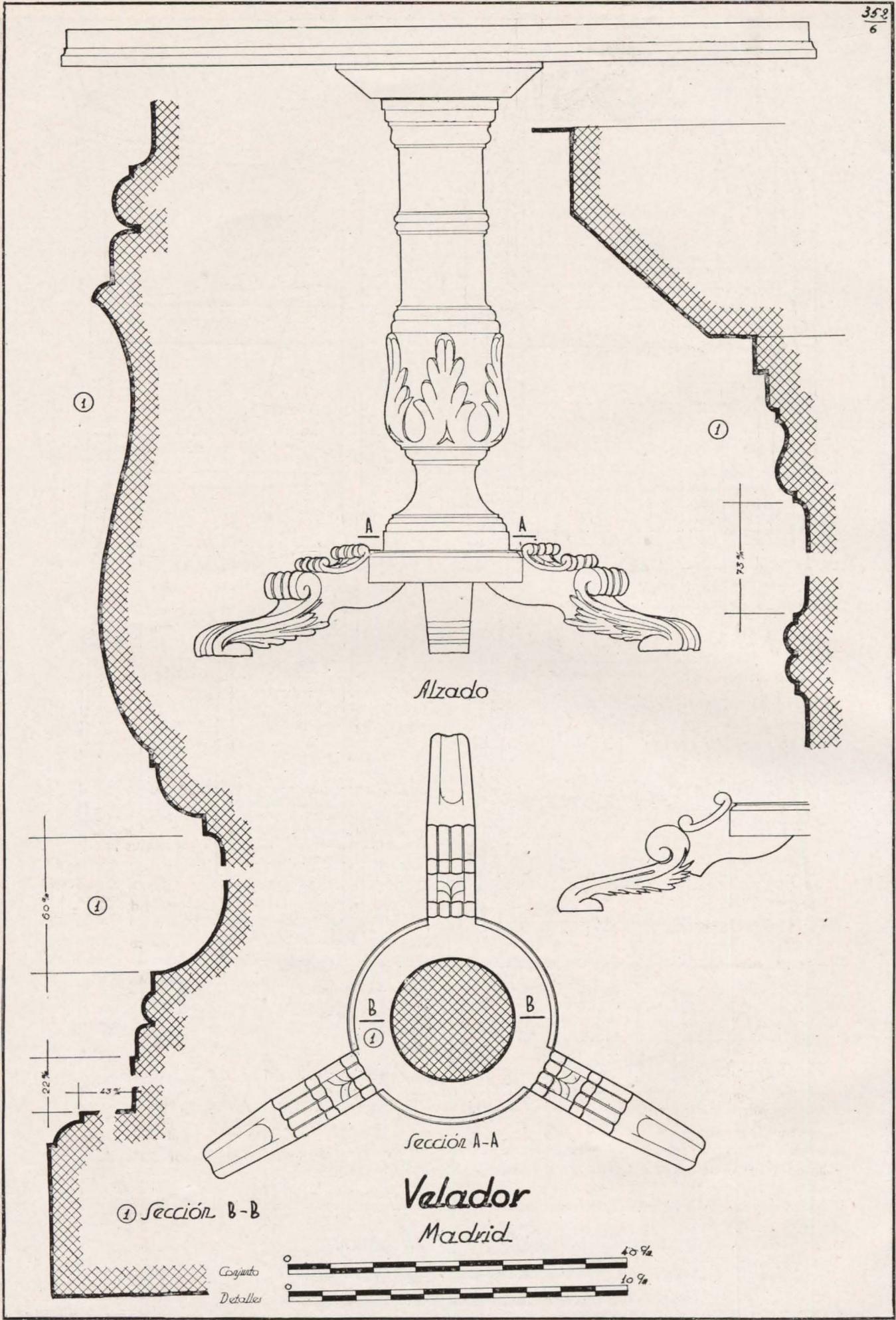


Dibujo ①

Sillón Madrid

Conjunto
Detalles





RECONSTRUCCION INDICE DE 1946

Nº 59.—ENERO

Tercer bloque de viviendas en los poblados marítimos del Grao (Valencia), por José Antonio Pastor, arquitecto	3
La vivienda rural en Inglaterra	13
El Seminario de Segorbe, por Carlos E. Soria, arquitecto	17
Viviendas de renta reducida en la calle de Antonio López, Barrio de Usera (Madrid), por Luis García de la Rasilla y Francisco Bello-sillo, arquitectos	25
Detalles arquitectónicos	33

Nº 60.—FEBRERO

El grupo de viviendas de San Lorenzo, en Oviedo, por Francisco Saro Posada, arquitecto ..	45
Parador de Turismo en Pajares, por Manuel y Gonzalo de Cárdenas, arquitectos	61
La Exposición de Antonio L. Montenegro, por Diego de Reina, arquitecto	69
Aleluyas urbanísticas, por el Dr. Castillo de Lucas	71
Detalles arquitectónicos	75

Nº 61.—MARZO

José Moreno Torres	87
Francisco Prieto Moreno	88
Reconstrucción del Convento de las Religiosas Bernardas del Santísimo Sacramento, por Ignacio Fiter y Luis García de la Rasilla, arquitectos	89
Proyecto de edificio para Seminario Conciliar de Teruel, por Federico Faci Iribarren, arquitecto	97
Una ciudad que renace: El Havre, por Léandre Vaillat	113
Detalles arquitectónicos	119

Nº 62.—ABRIL

Bloque de viviendas de renta reducida en Carabanchel Bajo, por Luis García de la Rasilla, arquitecto	131
Labor de la Comarcal de Tortosa, por Santiago Sanguinetti, arquitecto	137
Arquitectura, paisaje y ambiente, por Mario Gonçalves de Oliveira, arquitecto	149
Piscina para estudiantes del Instituto Tecnológico de Massachusetts (Estados Unidos) ..	151
La Exposición de Joaquín Vaquero, por Diego de Reina, arquitecto	157
La Casa de Benacazón, en Toledo, por Eduardo Olasagasti, arquitecto	161

Nº 63.—MAYO

Dos Iglesias de la Comarcal de Córdoba: Los Blázquez y Alcaracejos, por Francisco Hernández Rubio, Daniel Sánchez Puig, José Rebollo y Angel Marchena, arquitectos ...	173
La urbanización norteamericana, por P. C. Hernández	185
Viviendas en Valsequillo, Hinojosa del Duque y Espejo (Córdoba), por Francisco Hernández Rubio, arquitecto	189
Las ruinas de Valsaín, por Manuel Escudero Tellechea, ingeniero de Montes e ingeniero Geógrafo	203

Nº 64.—JUNIO - JULIO

Palacio Arzobispal de Valencia, por Vicente Traver Tomás, arquitecto	209
La vivienda y los cantos populares, por el Doctor Castillo de Lucas	233
Oficina de Turismo en Zamora, por Antonio Vitoria, arquitecto	237
Comentarios sobre construcción legal.—El nuevo Código inglés de condiciones de seguridad e higiene del trabajo, por Antonio Camuñas, arquitecto	239
Detalles arquitectónicos	245

Nº 65.—AGOSTO - SEPTIEMBRE

Iglesia, mercado y escuelas en el Barrio Alto de Almería, por Francisco Prieto Moreno, Carlos Fernández de Castro y José Luis Fernández del Amo, arquitectos	237
Dos escuelas de la Comarcal de Córdoba	249
Granja-Escuela de Las Rozas de Madrid, por Francisco Echenique, arquitecto	255
La reconstrucción de edificios religiosos en Francia, por Alberto Mousset	259
Arte romántico, Arte de detalles, por Mariano Rodríguez de Rivas	265
Detalles arquitectónicos	267

Nº 66.—OCTUBRE

Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, en Montoro, por Francisco Hernández-Rubio y Cisneros, arquitecto	275
Libros de Arte y Arquitectura, por Fernando Jiménez-Placer	311
Reconstrucción de la Santa Cueva de la Santina, camino de Covadonga, por el Marqués de Santa María del Villar	315
La reconstrucción de Francia: Amiens, por Leandre Vaillat	327

Nº 67.—NOVIEMBRE

Brunete 331

Nº 68.—DICIEMBRE

Reconstrucción del Colegio de Santiago, por Luis García de la Rasilla, arquitecto 375

Sir Cristóbal Wren, por John Steegman 381
 Urbanización de Villaverde. Abastecimiento de agua, por Ignacio Fiter, arquitecto 389
 La reconstrucción de monumentos históricos en Francia, por Jean Gallotti 395
 Nueva Casa Rectoral en Gandesa, por Javier Peña Peña, arquitecto 403
 Detalles arquitectónicos 407

INDICE DE AUTORES

BELLOSILLO (Francisco).—Viviendas de renta reducida en la calle de Antonio López, Barrio de Usera (Madrid)	23	JIMENEZ - PLACER (Fernando).—Libros de Arte y Arquitectura	311
CAMUÑAS (Antonio).—Comentarios sobre construcción legal. El nuevo Código inglés de condiciones de seguridad e higiene del trabajo	239	MARCHENA (Angel).—Dos Iglesias de la Comarcal de Córdoba: Los Blázquez y Alcaracejos	173
CARDENAS (Manuel y Gonzalo de).—Parador de Turismo en Pajares	61	MOUSSET (Alberto).—La reconstrucción de los edificios religiosos en Francia	259
CASTILLO DE LUCAS (Dr.).—Aleluyas urbanísticas	71	OLASAGASTI (Eduardo).—La Casa de Benacazón, en Toledo	161
La vivienda y los cantos populares	233	PASTOR (José Antonio).—Tercer bloque de viviendas en los poblados marítimos del Grao (Valencia)	3
DETALLES ARQUITECTONICOS.	33, 75, 119, 245, 267 y	PEÑA PEÑA (Javier).—Nueva Casa Rectoral en Gandesa	403
	407	PRIETO - MORENO (Francisco).—Iglesia, mercado y escuelas en el Barrio Alto de Almería.	237
ECHENIQUE (Francisco).—Granja-Escuela de Las Rozas de Madrid	255	REBOLLO (José).—Dos Iglesias de la Comarcal de Córdoba: Los Blázquez y Alcaracejos.	173
ESCUADERO TELLECHEA (Manuel).—Las ruinas de Valsaín	203	REINA (Diego de).—La Exposición de Antonio L. Montenegro	69
FACI IRIBARREN (Federico).—Proyecto de edificio para Seminario Conciliar, en Teruel	97	La Exposición de Joaquín Vaquero	157
FERNANDEZ DEL AMO (José Luis).—Iglesia, mercado y escuelas en el Barrio Alto de Almería	237	RODRIGUEZ DE RIVAS (Mariano).—Arte romántico, arte de detalles	267
FERNANDEZ DE CASTRO (Carlos).—Iglesia, mercado y escuelas en el Barrio Alto de Almería	237	SANCHEZ PUIG (Daniel).—Dos Iglesias de la Comarcal de Córdoba: Los Blázquez y Alcaracejos	173
FITER (Ignacio).—Urbanización de Villaverde. Abastecimiento de agua	389	SANGUINETTI (Santiago).—Labor de la Comarcal de Tortosa	137
Reconstrucción del Convento de las Religiosas Bernardas del Santísimo Sacramento.	89	SANTA MARIA DEL VILLAR (Marqués de).—Reconstrucción de la Santa Cueva de la Santa, camino de Covadonga	315
GALLOTTI (Jean).—La reconstrucción de monumentos históricos en Francia	395	SARO POSADA (Francisco).—El grupo de viviendas de San Lázaro, en Oviedo	45
GARCIA DE LA RASILLA (Luis).—Viviendas de renta reducida en la calle de Antonio López, Barrio de Usera (Madrid)	23	SORIA (Carlos E.).—El Seminario de Segorbe.	17
Reconstrucción del Convento de las Religiosas Bernardas del Santísimo Sacramento	89	STEEGMAN (John).—Sir Cristóbal Wren	381
Bloque de viviendas de renta reducida en Carabanchel Bajo (Madrid)	131	TRAVES TOMAS (Vicente).—Palacio Arzobispal de Valencia	209
Reconstrucción del Colegio de Santiago	375	VAILLAT (Leandre).—Una ciudad que renace: El Havre	113
GONÇALVES DE OLIVEIRA (Mario).—Arquitectura, paisaje y ambiente	149	La reconstrucción de Francia: Amiéns	327
HERNANDEZ (P. C.).—La urbanización norteamericana	185	VILORIA (Antonio).—Oficina de Turismo en Zamora	237
HERNANDEZ RUBIO (Francisco).—Dos Iglesias de la Comarcal de Córdoba: Los Blázquez y Alcaracejos	173		
Viviendas en Valsequillo, Hinojosa del Duque y Espejo (Córdoba)	189	V A R I O S	
Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, en Montoro	275	La vivienda rural en Inglaterra	13
		Piscina para estudiantes del Instituto Tecnológico de Massachusetts (Estados Unidos).	151
		Dos escuelas de la Comarcal de Córdoba.	249
		Brunete	331